

ARCHIDOXIA MÁGICA

PARACELSO

LIBRO I

Si los presentes escritos ven algún día la luz, estoy persuadido de que la mayor parte de mis lectores quedaran grandemente asombrados de las insignes virtudes escondidas en estado latente dentro de Los metales preparados mediante un artificio manual. Algunos considerarán dichas virtudes como supersticiosas, mágicas, sobrenaturales; otros las colocarán entre las prácticas abominables e idolátricas, como si su preparación necesitase de conjuros diabólicos. He aquí cual será su razonamiento: ¿Cómo es que metales llevando grabados caracteres, letras y signos del mismo estilo, pueden tener virtudes, si alguna obra diabólica no interviene en su preparación? Les responderé de esta guisa: ¿Creéis, pues, como estoy oyendo, que tales cosas llevadas a cabo por obra del Diablo poseerían sus virtudes y facultades de operar? ¿No creéis acaso que el Creador de la Naturaleza, Dios, habitando en los cielos, capaz también de inducir y de conferir las virtudes y facultades de operar de este metal así preparado, así como en las virtudes de las raíces, hierbas, piedras y otras cosas semejantes? Como si el Diablo fuese más fuerte, más ingenioso, más omnipotente, más poderoso que el Dios Único, eterno, omnipotente y misericordioso quien, para la salud y el bienestar del hombre, creó e hizo surgir por gradación los metales, las piedras, las hierbas y demás cosas semejantes, que viven y crecen dentro y sobre la tierra, en el aire y dentro de las aguas? Además, ello es cierto y la experiencia lo ha sacado a la luz, que el curso del tiempo ejerce fuerzas y acciones diferentes, sobre todo si algunos metales determinados son fundidos juntamente y trabajados en épocas especiales. He dicho ya que esto se constata y se pone en evidencia experimentalmente de muchas maneras. Nadie puede demostrar que los metales estén muertos y privados de vida. En efecto, sus aceites, sus sales, sus azufres y sus quintaesencias, -los cuales son su más pura Reserva-, tienen gran fuerza en activar y sostener a la vida humana, y en esto los ayudan a todos los cuerpos simples; es lo que pone en evidencia los remedios que usamos. En cualquier caso, si estos cuerpos estuviesen privados de vida, ¿cómo, os lo ruego, podrían operar la resurrección, la restitución en el umbral de la muerte, como se diría, de una fuerza lozana y llena de vida en miembros y en cuerpos humanos enfermos y casi moribundos? En efecto, todo esto es notorio, ora en gente desvanecida, ora en personas en estado de crisis, así como en los calculosos, en los sífilíticos, en los hidrópicos, en los epilépticos, en los maníacos, en los gotosos y en muchos otros que el afán de ser breve me hace omitir. Ahora bien, y lo afirmo valientemente, los metales, las piedras y las raíces, las hierbas y todos los frutos son ricos de su propia vida, dependiendo dicha riqueza de la intervención del momento (astrológico) que actúa en su trabajo y preparación. El tiempo posee, en efecto, una fuerza y una eficacia manifiestas: numerosos argumentos están ahí para mostrarlo; el conocimiento que el público tiene de ello nos permite silenciarlos. Nos hemos propuesto, en efecto, exponer aquí no lo

que es banal y de pública notoriedad, sino solamente las cuestiones difíciles, las incomprensibles, las que incluso chocan con el buen sentido.

También los signos, los caracteres y las letras tienen su fuerza y su eficacia. Si la naturaleza y la esencia propia de los metales, la influencia y el poder del Cielo y de los Planetas, la significación y la disposición de los caracteres, signos y letras, se armonizan y concuerdan simultáneamente con la observación de los días, tiempos y horas, ¿qué es lo que impediría que un signo o un sello fabricado convenientemente no poseyera su fuerza y su facultad de operar? ¿Por qué todo esto, en estado normal de salud, no valdría para la jaqueca o aquello otro no acomodaría la vista? ¿Por qué tal otra cosa no sería bien empleada para los cálculos de riñones? Y ¿por qué, incluso, no aliviaría de forma parecida a los que fatigan su cuerpo a fuerza de ingerir otros remedios? Sin embargo, nada debe ser ejecutado o esperado sin la ayuda y el socorro del mismo Padre de la medicina, Jesucristo, el verdadero y único médico.

Los demás protestan y objetan que, salvo el de la cruz, cualquier signo y palabra no tienen fuerza alguna y ninguno de ellos es eficaz, ya que no son más que figuras y caracteres. Por si fuera poco, alegan que la palabra griega (aquí va una palabra griega) significa otra cosa que en latín, serpentes occidere, y que entre los alemanes Ignis es la misma palabra que ardens entre los latinos. Dime, entonces, por qué la serpiente, tanto en Helvecia como en Argelia y en Suecia comprende la palabra griega Osr, Osva, Osv, etc., a no ser que entre los helvéticos, entre los argelinos y entre los suevos el griego sea un lenguaje tan vulgar que hasta las serpientes puedan llegar a entenderlo. Mas, dime, pues, el porqué y el cómo las serpientes comprenden esas palabras. En qué academias las han aprendido para que, una vez la palabra apenas oída, revuelven enseguida la cola y se tapan con ella los oídos a fin de no escucharlas de nuevo. Apenas han oído esa palabra, a pesar de su naturaleza y de su espíritu, quedan inmobilizadas y no hieren ni envenenan a nadie con su mordedura ponzoñosa: otras veces, cuando un ligero ruido de pasos humanos hiere su oído, de repente, huyen y regresan hacia su madriguera. Vais a responderme: la naturaleza ha hecho esto; esta bien. Solamente os voy a pedir una cosa: La naturaleza, al haber hecho esto con las serpientes, ¿no podría haber hecho cosas parecidas para otros animales? Todavía vais a decirme otra cosa, que ahí entra en juego el miedo, y que éste hace temer a las serpientes espantadas la mera visión del hombre, las deja estupefactas y las mantiene inmóviles; también vais a decirme que la serpiente permanecerá igualmente inmóvil, si el hombre avanza con gran estruendo gritando amenazando o produciendo cualquier otro ruido. De donde resulta que los caracteres, las palabras y los sellos poseen en sí mismos una fuerza secreta nada contraria a la naturaleza y que no tiene ningún vínculo con la superstición. Continuaréis diciendo que no son las palabras por sí mismas, sino el clamor concurrente del hombre el que produce tales efectos. Os voy a contradecir abiertamente. Si, en tiempo favorable (astrológico), escribes estas solas palabras sobre papel vitela, pergamino o papel, y las impones a la serpiente, ésta quedará tan inmóvil como si las hubieses pronunciado en voz alta. Además, no debe pareceros extraordinariamente imposible e increíble el que la medicina pueda aliviar al hombre, no por vía de absorción, sino llevando suspendido del cuello un sello a manera y usanza de un medallón. Veras como se opera un hecho semejante en la vejiga urinaria por la acción de las cantáridas. Si coges con la mano cantáridas y las mantienes, la orina vuélvase sanguinolenta; la vejiga, receptáculo de la orina, gusta de estar escondida dentro de lo más profundo del cuerpo, y la mano fuera del cuerpo gusta estar muy alegada de la vejiga.

El hecho de que haya alguna fuerza incluso en las cosas muertas, el ejemplo del alción servirá como prueba. Si despojas de su piel al alción muerto, verás que. Aunque esté desecada, todos los años abandona sus viejas plumas y produce unas nuevas y del mismo color. No solamente durante un año, sino que durante muchos de ellos seguidos podrás constatar este hecho. Sé que vas a preguntarme dónde he leído estas cosas, en qué escritor, en qué autor he descubierto la existencia real de estos hechos. OH. Sofista, despreciador de las cosas divinas, he aquí como voy a responderte:

Dime pues, te lo agradecerá, quién inspiró al oso cuando éste, cada vez que nota su vista oscurecida por un aflujo inmoderado de sangre, corre de prisa hacia los panales y busca insistentemente las heridas y los agujonazos producidos por las abejas, a fin de aliviar sus venas hinchadas, hasta que la extracción de cierta cantidad de humor y de sangre le devuelva la acuidad de la vista. (Quién enseñó al ciervo que el dictaron le era medicamento? ¿Quién mostró la hierba serpentaria a la serpiente, al perro que la hierba era teriaca y purgante? ¿Quién instruyó a la garza real para que, mediante el pico, sacara agua del mar y se la administrase por el ano a modo de lavativa? A decir verdad, son numerosísimos los animales que conocen y practican cada uno la cura de sus propias enfermedades, ¿De dónde crees que habrán sacado tales artificios? Vas a decirme que son instintos de la naturaleza: te alabará y te aprobará. No obstante, si la Naturaleza ayuda a los animales, ¿por qué no ayuda mucho más al hombre? Hecho a imagen del creador de las cosas universales, el hombre recibe por añadidura un cerebro razonador a fin de que medite y saque partido de todas las cosas. Por lo demás, es falso y temerario el manifestar que los elementos extraños al hombre no curan en absoluto sus enfermedades. Por ejemplo, el sol, el que nos trae esplendor y luz, penetra de forma tal las cosas incluso escondidas, que calienta en gran manera las cavernas y los parajes más retirados. Nadie va a negarlo, en primavera, las partes terrestres más secretas y recónditas toman calor de doquiera: el sol, sin embargo, esparce su luz solamente sobre las cosas elevadas y preeminentes. De ahí viene, en cierto modo, para todo lo que crece, la fuerza, el jugo vital, una nueva vida. El renacimiento de la Naturaleza y la influencia reunida de los astros celestes y de los planetas, unidos a los demás remedios que sacamos de los metales, de las hierbas, de las piedras y otros semejantes, no podrían favorecer en el interior del cuerpo, ora en los órganos recónditos, nervios o venas, ora en las mismas enfermedades que se frenan en la carne y la sangre del hombre y que se producen por doquier, siguiendo causas variadas con el transcurso del tiempo. Por lo mismo que las enfermedades y los accidentes son variables, las curas y tratamientos que les son opuestos según la naturaleza, el tiempo y el día, son diferentes.

Lo que es contrario a las enfermedades, por ejemplo los metales, es diferente en tiempos diferentes en razón directa de la preparación y del uso. Si combato la lepra mediante el oro que o quién me va a impedir expulsar el mal con aceite a base de oro aplicado sobre la lepra, si fricciono con aceite de mercurio para curar la sífilis, este remedio no va a curarla. A condición, sin embargo, de que el tiempo oportuno sea observado y calculado con sumo cuidado. Sin esta precaución, en efecto, todas las lociones devienen inútiles. Y aunque hubiese bañado el cuerpo entero con aceite de mercurio, es preciso añadir todavía algunos otros remedios que las fuerzas del mercurio rechazan en algunos casos; de lo contrario, no solamente la recta observancia del tiempo, sino que todo el trabajo y la operación de la fricción serían nulos, y el enfermo volvería a sufrir al igual que antes.

Es absolutamente verídico que los astros superiores y sus influencias infligen a los hombres la mayor parte de las enfermedades y las hacen penetrar en el interior de sus cuerpos. Sin embargo, éstas no invaden ni violentamente ni tan siquiera sensiblemente hasta el punto de notarlas de golpe, tal como ocurre con la llegada de la epilepsia, con un choc o un terror; pero se las gana insensiblemente, poco a poco, hasta que la dolencia ganada toma cuerpo: tal como el aceite que, destilado gota a gota, solamente llega a ser sensible cuando está lo suficientemente anontonado para que el peso sea apreciable. Es así como el hombre toma conciencia de su mal, ora por la parálisis de los miembros, ora por la falta de apetito, ora por la aversión hacia todo brebaje, en suma no importa qué afección derivada de la naturaleza y el temperamento de cada uno, según la puesta en acción de los astros por un largo plazo de tiempo, con el auxilio de los demás accidentes preparados mediante la atracción del aire.

De la cefalea o dolores de cabeza

Los dolores de cabeza son múltiples: nosotros mismos pillamos los unos comiendo o bebiendo desconsideradamente. Otros toman su origen en las malignas exhalaciones o vapores provenientes de los alimentos mal cocidos y que suben del estómago al cerebro, etc.

Dejaremos a estos aparte y nos ocuparemos solamente de los dolores de cabeza más crueles y más graves.

Contra el mal caduco o epilepsia

En esta enfermedad. Nos es preciso observar con atención si el epiléptico cae en crisis todos los meses. Si en los mismos días y horas y cuan veces si cae durante un tiempo igual o desigual, si titubea durante un tiempo antes de la caída, o bien si se derrumba como una masa, de golpe y porrazo. Hechas estas observaciones, buscad la razón si es en horas determinadas cuando cae, por nada del mundo lo hará de repente y en un momento; pero si este suceso se produce en horas y en momentos indeterminados, con toda certeza acaecerá lo contrario, que caerá súbitamente y de un solo golpe. La primera clase de epilepsia es mortal el enfermo está en peligro sobre todo si la caída va precedida por un poco de temblor, como si ya presintiera el mal. Pero la epilepsia que abate al enfermo de un solo golpe no es la peor. Antes al contrario es la más curable. La primera es natural la segunda no tiene nada en común con la naturaleza, y no destruye la complejión de todos. La primera anonada u obscurece el espíritu o los sentidos: no así la segunda. He aquí la operación mediante la cual se combate aquélla.

Ante todo observa con cuidado cuáles son los días y la hora de la caída mas reciente, Una vez anotada esta observación, comprueba, a tenor de dicha hora, cuál es el planeta regente. Una vez conocidas esas cosas, calcula el año de nacimiento del enfermo, inscribe y observa bien si éste es un hombre o una mujer.

Finalmente, empieza la cura, y todos los días, por la mañana, hazle tomar la siguiente medicina, a saber:

Espíritu de Vitriolo	Gotas	5.
Quintaesencia de Antimonio	Gotas	5.
Quintaesencia de Perlas	Gotas	4.

Echa esta mezcla en una taza llena de muy buena agua de rosas, y dásela a beber al enfermo, en el paroxismo, en cualquier día. Despees de la absorción, tendrás 4 horas iara ti. Durante ese tiempo, harás la siguiente placa de metal:

Oro puro y fino

En la Luna a 12° de Cáncer, haz fundir en un vaso de barro, y vierta en el agua pura. Observa con cuidado cuando tiene lugar en el Cielo la conjunción de los dos Planetas. En esta hora, licua el oro de nuevo; al encontrarse los dos Planetas, en un vaso de barro añade plata fina al oro fundido, de forma tal que el lingote sea mitad oro, mitad plata. Vierte el metal en fusión y martillea la laminilla a fin de darle la anchura de una mano. Recórtala por todo su alrededor para convertirla en triangular y darle la forma mas adelante descrita.



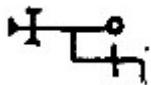
Luego pon al rojo vivo en el fuego, retira, y ponlo aparte hasta que la Luna ocupe el mismo signo y el mismo grado que ocupaba

Antes en el momento del ataque del paroxismo. En este momento, observa bien, graha o escribe sobre la lámina de oro y de plata los presentes caracteres, signos y letras (ver más arriba). Te darás prisa para terminar esta operación a la hora prevista, sin lo cual ésta resultaría inútil. Antes que los restantes signos, grabarás en el centro de la lámina el del Planeta que rige la hora durante la cual el paroxismo ha tenido lugar.

Esta figura fue dibujada por Jacobo Seizen, consejero áulico de la corte del Príncipe de Salzburgo, quien fue afligido por la epilepsia en la hora de. Prepara los restantes signos según y conforme a la disposición adoptada en la figura. Si el enfermo es una mujer, pondrás el signo



en el lugar del



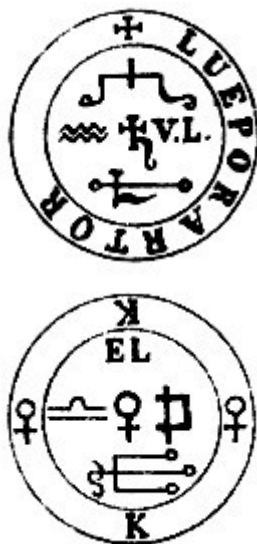
Será preciso poner la edad del enfermo. El susodicho Jacobo Seizen tenía en efecto tantos años como indica la cifra en el signo más arriba indicado, XXXIV. Grabarás el número de los años en cualquier ataque: de forma sin embargo que en cualquier ataque la edad sea especialmente grabada.

Una vez la figura preparada de la susodicha manera y después del paroxismo, afeitarás los cabellos de la cabeza del enfermo en una extensión de la anchura de la lámina; en el momento en que veas caer al enfermo, le darás a beber la preparación secreta más arriba descrita. Mientras esté por los suelos, lo sujetarás fuertemente, hasta que háyase tragado el remedio, y le impondrás la lámina que habrás fabricado en la parte afeitada de la cabeza; lo harás de forma que el lado correspondiente al grabado esté en contacto con la caheia. Deshaz las ligaduras y acuesta al enfermo. Después de este tratamiento, ya no volverá a caerse, incluso después de un intervalo de treinta años. El enfermo conservará siempre esta lámina pegada a su cabeza. Y si los cabellos vuelven a crecer, los afeitarás todos los meses en el mismo sitio.

Figura para la conservación de la vista.

Fabré cate un sello redondo, de plomo puro y de buena ley. En la hora de Venus y la Luna entrando en el signo de Aries. En la hora de Venus grabarás lo que está descrito en la figura más abajo indicada. Luego, en la hora de Saturno, fabré cate una lámina de cobre, de la misma dimensión que la de piorno. Siempre en la hora de Saturno y la Luna en Capricornio, grabarás los siguientes signos. Una vez hecho esto, deja (le lado ambos sellos hasta que Venus entre en conjunción con saturno. Entonces, a la hora y en el punto de esta conjunción, reúne ambos signos de tal manera que los caracteres y signos queden encarados. Recúbrelos con cera, a fin de protegerlos de la humedad. Cose todo el Conjunto dentro de seda y suspéndelo al cuello a la hora

de Mercurio, en miércoles. Este signo logra hacer recobrar la vista que se ha perdido, salvaguarda los ojos contra todo dolor, devuelve a los ancianos la vista propia de la juventud. He aquí la figura.



Contra la con sunción o tabes y otras enfermedades del cerebro.

Los siguientes metales todos previamente refinados.

Plata

Júpiter

Oro

Cobre

Precisará que todos ellos sean fundidos en el momento de la Luna nueva, vierte, y de esta masa haz tantas piezas como quieras. Una vez fundidas, no las repongas de nuevo en el fuego. Si el planeta Jupiter cae dentro de su Casa, Piscis, graba en un lado los caracteres y signos, y en el otro escribe las palabras que encontrarás en la siguiente figura. En el borde de la pieza, fija una anulla de oro puro, y cuando la luna esté en su declinar, suéldala, a fin de que se pueda suspender.



Importa poco la hora de la operación, con tal de que sea la del sol. Así es como se prepara el sello. Este signo es muy poderoso contra las enfermedades de la cabeza y del cerebro: véase la forma más arriba indicada.

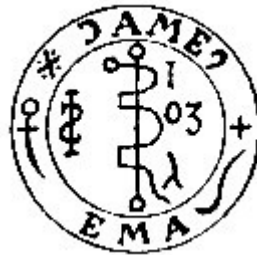
Secreto poderoso contra la parálisis.

He aquí un remedio que facilito para quienes han sufrido ya un conato de parálisis, a fin de justificar mi Archidoxia. Verdadera mente, es muy eficaz en toda clase de casos. Los antiguos pensaban. si bien andaban equivocados, que el hombre, una ve:

atacado de apoplejía, devenía incurable Quienes son atacados por este terrible mal seguiran el tratamiento siguiente:

Oro fino Plomo ambos bien purificados

refinados, Primo. Después de la puesta del sol (calcularla segun la epoca del año), funde el oro en un vaso de barro nuevo r preparado para este fin. Una vez esto llevado a cabo, echa el plomo en el oro y vierte de una sola vez. El plomo, en efecto, se une al oro inmediatamente y en el primer momento. Deja de lado este lingote. Finalmente, estando la Luna en los alrededores del gr 12 del signo de Leo, refunde esta aleación de Sol y de Saturno que será semejante al bronce de caldera. Añádele , retardes mucho, vierte de un solo golpe y dej alo de lado. Estando la Luna en el grado 12 de Escorpión. refunde la susodicha aleacion; durante la licuefacción, echa , vierte de una sola vez y déjalo aparte. Vierte de tal manera que corra ampliamente No labrarás ni cortarás de otra forma el liugote. Al entrar el Sol en el signo de Aries, cosa que ocurre todos los anos alrededor del décimo día de marzo, grabarás en la medalla fundida los signos tal como vienen descritos más adelante.



El grabado debe estar empezado y terminado a la susodicha hora del Sol. No hay dierencia en cuanto al día, mientras el Sol este en Aries, como ya lo hemos dicho. Conservarás el signo preparado de esta guisa. En caso de apoplejía, indagarás con cuidado el tiempo, el día y la hora del ataque y en el mismo momento y hora del día, suspenderás el sello en el cuello del enfermo. Esto es un gran misterio. Al mismo tiempo, tratarás al enfermo no mortalmente atacado, con el oro potable estudiado por nosotros, etc.

Contra los cálculos y arenillas de los Riñones.

Para los calculosos, se prepara con oro, plata, estaño y plomo, un sello de la siguiente manera:

Oro

Estaño

Plata

Plomo

Echa todos esos metales desordenadamente en un crisol nuevo (como los que utilizan los orfebres); funde en el día de Saturno, en la décima hora antes de la meridiana (mediodía); estando la Luna en el ascendente, echa dentro de la aleación en fusión salitre mezclado con tártaro, a fin de que dicha aleación pueda ser más prontamente dúctil y separable. Cortarás y pulimentarás el lingote en la hora Venus del día de Venus, siguiendo la forma requerida. Al recortar la pieza, no le añadas nada No vas a soldarle ni anula ni orejera alguna, pero labrarás ésta limando la pieza después de la fusión. En consecuencia, harás la masa más amplia, de tal forma que la orejera y la pieza pertenezcan al mismo pedazo. Operarás con mucha atención para fundir hacia esta finalidad. A propósito de la aleación de los metales, sobre todo hablando del plomo y del estaño, hay que saber que la materia sale particularmente dura, aspera, impenetrable, difícilmente maleable y dúctil al martillo. Una vez, llevada a término esta preparación, esperarás la Luna llena hasta que su órbita llegue a su cenit. Luego empezará a grabar, durante el transcurso de esta órbita, los siguientes signos, y apresurarás esta operación de forma que todo esté grabado en una hora; marcarás una de las caras de la pieza con la letra A. Conserva esta pieza cuidadosamente hasta el día de Júpiter en el que la luna estará en buen aspecto con alguno de los planetas siguientes,

Una vez hecho esto, sobre la cara marcada con la letra B grabarás, en la hora de , los siguientes caracteres, tal como están representados.



En el día de la Luna, en la hora de la Luna y la Luna en cuarto menguante, suspende la medalla en el cuello del enfermo que sufre de la Piedra. La anilla que mantiene el sello suspendido debe ser de hierro. Si, durante la noche, se moja este sello con vino, el enfermo, a la mañana siguiente, podrá beber de este liquido; sin embargo, será preciso hacerle llevar nuevamente el sello. De esta forma, se podrá muy eficazmente barrer de los riñones las arenillas y el tártaro; también ahí el espíritu de vitriolo Romano es muy eficaz. Sigue ahora la forma de los caracteres y del sello.

De las Partes Genitales

La erección del pene es en cierta forma una simpatía llegada de un hálito espeso que dilata el cuerpo como en un espasmo. Varias causas impiden esta apetencia y este prurito. Las hay que son naturales: si alguien perdiera su virilidad a consecuencia de una causa natural, utilizaríamos el siguiente remedio. Sobre un pergamino recién preparado, escribe las palabras y los signos siguientes y átalos todo alrededor del pene:

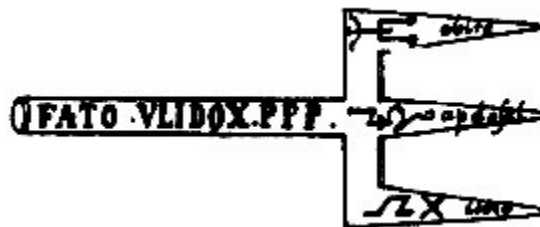
AVGALIRTOR *Αλιχοκομρις*

'ζΔΛ

†⊔AM⊔λω⊔

Todos los días cambiarás esta membrana, durante nueve días, por la mañana antes de la salida del Sol. Enrollarás la citada membrana en el lugar que queda al descubierto cuando el prepucio está algo retraído. La dejarás así día y noche, la cambiaras antes de la aurora y quemarás la vieja o anterior que habrás substituido; la ceniza resultante de esta combustión te la beberás mezclada con un sorbo de vino caliente. Este remedio es, a la vez, poderoso y económico. Quien mucho teme a este mal para sí mismo puede llevar suspendidos del cuello esos signos y palabras grabados sobre una lámina de plata; en ese caso, el grabado debe ser hecho antes de la salida del Sol, Con oro podrás hacer también la preparación de la laminilla. y el grabado de los signos: Es un específico seguro.

Encantamientos y trampantojos, frutos de la maldad y del arte de los hombres perversos, han abolido la virilidad. En ese caso, una herradura encontrada por estos caminos de Dios servirá para confeccionarte una horquilla de tres puntas, el día de Saturno, en la hora misma de Saturno según este modelo:



En las puntas de esta horquilla grabarás esas tres clases de caracteres y de palabras, en el día del Sol, por la mañana, antes de la salida de este astro; -y en la empuñadura, sus caracteres propios. Una vez hecho esto, clavarás o plantarás esta horquilla en un curso de agua, de tal forma que la empuñadura no asome por ninguna parte y que no se la pueda encontrar fácilmente. Obrando así, al cabo de nueve días estarás liberado del maleficio, y el que te ha hecho sufrir se verá atacado por otro mal que no le abandonará durante mucho tiempo. Evidentemente, es a través de la naturaleza que hay que oponerse a estos diabólicos artificios, así como Jesucristo rechazó al Diablo en el Desierto por una cita de las Escrituras, etc.

Cómo asegurar una larga vida al caballo.

Quizás algunos sospecharán que estoy valiéndome de hechizos, encantamientos u otras similares obras mágicas. Ya una vez, he afirmado positivamente que no había yo jamás escrito nada que no pudiera ser explicado a través de la Naturaleza, a través de las virtudes celestes y sus influencias, y de las cuales nosotros mismos no hayamos hecho la experiencia. En este momento volvemos a

decir lo mismo. Si haces para tu caballo un freno o sujeción de piel de león y en el mismo, en tiempo oportuno, escribes estas palabras y caracteres, verás entonces a tu caballo mucho más vivaz y más paciente, no tan solo más que los demás caballos sino que también/ más que el hombre mismo, y su fuerza no le va a faltar. Para tu uso habitual, podrás servirte de este animal fortificado por la potencia de este freno durante más de treinta o cuarenta años por encima de la edad media de los caballos. Procura que tu freno esté hecho de tal forma que pueda aplicarse a modo de bozal, a fin de que permanezca siempre en su sitio. Este freno debe estar hecho de piel de león. El curtidor adobará esta piel en la hora de Júpiter. Una vez preparado el cuero por el curtidor, el guarnicionero cortará la brida también en la hora de Júpiter. Preparará el freno cuando él quiera. Cuando el freno sea fabricado, prenderás en el mismo unas láminas de estaño, en la hora de Mercurio preparadas como sigue:


 The image shows a series of magical symbols and characters. From left to right: a symbol resembling a cross with a circle at the top, a symbol resembling a 'V' with a circle at the top, the letters 'S.V.R.', a symbol resembling a 'G' with a circle at the top, and the letters 'L.R.E.E.'.

Y coserás estas láminas en las partes capitales del freno. Las siguientes láminas deberán ser fabricadas en la hora de la Luna, de forma que se encuentren en la parte anterior de la frente y en la región de la nariz.


 The image shows a series of magical symbols and characters. From left to right: a symbol resembling a cross with a circle at the top, a symbol resembling a 'V' with a circle at the top, a symbol resembling a 'H' with a circle at the top, a symbol resembling a 'K' with a circle at the top, a symbol resembling a 'P' with a circle at the top, the letters 'Xeta', and the letters 'TO.SELE'.

Estas numerosas láminas deberán estar hechas de plata. Z.55.A. K.R.X.X.X.X.X. Los frenos que siguen deberán estar fabricados en oro, en la hora de Sagitario

Coloca este freno en tu caballo a la hora Venus entonces como la naturaleza puede traer ayuda por intermedio de los signos, de los caracteres y de las palabras, siempre y cuando obres en tiempo oportuno.

Ungüento vulnerario.

La afinidad o armonía de las cosas es causa de muchos acontecimientos. Hemos experimentado la verdad de este axioma con la Usnea encontrada dentro de un cráneo humano abandonado por algún tiempo bajo los cielos. Con la citada Usnea se compondrá el siguiente remedio:

Usnea

Mumia

Grasa humana

Aceite de linaza

Aceite de rosas

Sangre humana

Bolo arménico

Machaca todo esto en un mortero hasta que tenga la consistencia de unguento, y luego lo conservarás en una caja de madera. Si se te presenta una herida, embadurna un trozo de madera con la sangre de la llaga, planta esa madera sangrante en el unguento, luego de que la sangre se haya secado sobre la madera. Todas las mañanas, envuelve la herida con un lienzo nuevo previamente mojado con la orina de la persona herida. Por grande que sea la herida, ésta será curada, sin emplasto, sin ningún dolor. De esta forma, podrás curar a mucha gente veinte millas alejadas de ti, siempre que puedas procurarte cierta cantidad de sangre del enfermo. Este mismo remedio se puede aplicar a otras enfermedades, tales como el dolor de muelas, etc. Cualquiera clase de dolor será desterrado, si plantas y dejas la madera sangrante en esta pomada. Si un clavo demasiado profundamente hundido hiere a un caballo, pon en el unguento la madera teñida con su sangre; el caballo no sufrirá ya más algún dolor. Todo esto, con toda seguridad, es milagro y don divino.

Ungüento de las armas.

Mediante ese mismo procedimiento, puedes también preparar un unguento que, sin dolor, curará toda clase de heridas, siempre que embadurnes con este unguento las armas que habrán herido a alguien. El unguento es el mismo que el anteriormente indicado más arriba; en él añadirás j. de miel y grasa de toro. Como no siempre se tienen a mano las armas causantes de la herida, la cura con la madera es también excelente.

Contra la gota de los pies.

Primo

Mumia
Olibano,

Aguardiente

Miel

Vitriolo

Masilia, Mirra en cada

Amoniaco, Opopónaco, Bedelio

Tartaro

3/4.

Con todas esas cosas destiladas, compón un aceite. Enseguida:

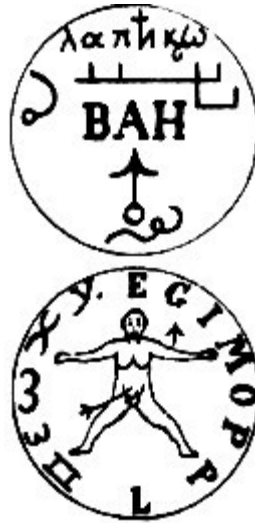
- Mandíbula inferior de un caballo; reducir a polvo muy fino y extraer del mismo el aceite. De este aceite de caballo ij. Aceite superior iiij. Mezclar, guardar a un lado y destilar. Además, fabrica los caracteres que siguen:

Orofino Plata

Limaduras de hierro. Plomo

Licúa juntos esos metales en la hora de la Luna Nueva. Procura que el fuego sea lo bastante activo para que las limaduras de hierro puedan, en su fusión, mezclarse debidamente con los demás metales: efectivamente esas funden lentamente. Consecuentemente, las mezclarás con una perla -como se dice de Bórax, a fin de hacerlas fluir más rápidamente. Una vez todo el conjunto en fusión, vierte el metal líquido encima de una losa bastante ancha, para que la lámina resulte

menos espesa. Esta no se deja batir fácilmente, ya que las limaduras de hierro la vuelven poco maleable. Luego, a la hora exacta en la que Saturno entra en conjunción con Marte, graba y termina las palabras, signos o caracteres. Hay que hacer dos piezas en las cuales solamente será grabado uno de los lados de cada una de ellas, tal como indica el dibujo siguiente:



Cuando habrás marcado y acabado las dos piezas citadas, durante la hora de la conjunción de Saturno y de Marte, ponlas aparte, separadas una de la otra, a fin de que no tengan ningún contacto entre ellas. Luego, haz un sello muy delgado de oro puro y fino. Los caracteres, signos y nombres que van a ir grabados en este sello tienen que serlo durante la conjunción de Venus celeste con Saturno y Marte. Si acercas los sellos entre sí, ve con mucho cuidado. Cuando Venus esté en conjunción con Saturno aplica la pieza marcada 2 sobre la cara o pieza del sello superior marcado 4. Cuando esté Venus en conjunción con Marte, aplica el lado de la pieza marcada más abajo 2 sobre la marcada 5. Con la Luna en el grado 6 de Cáncer, coloca las tres citadas medallas ordenadamente y unas contra las otras, de tal manera que la pieza de oro permanezca en medio. Luego, agujerea las tres piezas por el centro y cuélgalas reunidas al cuello del paciente, conglutinadas, si ello puede decirse, por un alambre de hierro que las atravesará. Extiende sobre los miembros del enfermo aceite del ya citado más arriba. Seguidamente, verás operaciones de la naturaleza muy notables, a observar incluso en los sexagenarios. Sigue a continuación la forma de la pieza de oro.



Ungüento simpático contra la gota.

Si has extraído sangre o colocado ventosas a quienquiera afectado por esta enfermedad, guarda la sangre, sin saberlo él; que ignore el destino que se le da. Destila esta sangre a fuego lento o en baño de maría, unas tres veces.

El agua ya citada

Añadir: Grasa humana

Aceite rosado .

Jabón veneciano finamente licuado

Grasa de oso

Jugo de la siempreviva mayor

Médula de toro

Pon en mezclanza todas esas substancias en un caldero de cobre; somételas a cocción lenta hasta que la mezcla haya adquirido la consistencia de una papilla; agita sin cesar con una espátula de madera. Cuando el conjunto habrá adquirido la consistencia de unguento, la cocción será suficiente. Luego, una vez por semana y la Luna en ascendente, escarifica la planta de los pies del enfermo, en el lugar afectado por la gota, y en un aposento caliente extiende tu unguento sobre las escarificaciones. Al término de siete semanas, la gota habrá desaparecido. La fuerza de esta pomada está en razón directa de su vejez. Conservará durante diez años su eficacia, mientras se guarde en lugar fresco.

Contra la parálisis o contracción.

El remedio para esta enfermedad es el aceite de azufre, algo nada menospreciable, Lo prepararás como sigue:

Azufre muy finamente pulverizado

Pon en

una vasija de barro encima de a cual colocarás un alambique de cristal, y sublima. Dentro de una cuba húmeda, a fines de disolución, todo el azufre que subirá y permanecerá en alambique. De ello resultará que. al término de algún tiempo, se convertirá en aceite, y luego prepararás la siguiente composición:

Aceite de azufre

Jabón de Hungría

Aguardiente

Aceite de oliva

Aceite rosado

Opera la cocción de todas esas substancias al igual que para el precedente unguento de la gota. Vigila para que no se inflame: en efecto, torna fuego muy rápidamente; en baño seco, extiende

esta pomada por encima de los miembros, durante treinta días seguidos. Esto conviene particularmente a los miembros inertes.

Sello contra la parálisis.

Oro, del peso de la moneda de oro Húngara. Precisa que sea puro, limpio de toda escoria y pasado tres veces por el antimonio. Añade algo de bórax, y funde, cuando la Luna esté en 19 ó 20 grado de Capricornio. Una vez licuada esta mezcla, echa a la misma hora 30 granos de limaduras de cobre y vierte. Consérvalo aparte hasta que la Luna esté en el mismo grado de Escorpión; tunde y echa 30 granos de limaduras de hierro. Vierte todavía y ponlo de lado hasta que la Luna entre en Leo. Luego, larnina y caba grabando todos los signos que deben entrar en su confección. Lleva esto a cabo en la hora de Júpiter. A la hora de Júpiter, graba tos sigilos sobre ambos lados de la medalla, tal como sigue. Llevarás sobre ti este sello arrollado o cosido dentro de lino; pero procura que no esté en contacto con objeto alguno. Es preciso suspenderlo el día de Júpiter, a la hora de Júpiter. Siguen a continuación las formas de los sellos.



Para los menstruos de las mujeres.

Es una grave incomodidad la que ataca al sexo de las mujeres, y sobre lodo a cierta edad. En ciertas épocas, carecen de menstruaciones o abundan en éstas. Hay dos maneras de curarlas: ante todo, forzar el cese del flujo inmoderado de las menstruaciones y la reanudación de su curso normal; luego, impulsar y provocar los menstruos ausentes. Mas es preciso no actuar contra la naturaleza:

esto conllevad a consecuencias mortales.

Primeramente, para hacer llegar los meses retardados, fabrica cuidadosamente en la hora de Venus, un sello de cobre puro y sin aleación; pronto demostraremos la razón del porqué. Si en una hora no puedes terminarlo, déjalo, espera el retorno de esta hora y termina entonces la obra empezada. He aquí la forma del sello.



Este sello debe ser hecho de una sola pieza. La mujer lo llevará suspendido de un hilo que traspasará ambas orejas, de forma que la medalla quede fijada en la espalda contra el hueso sacro, al final de la espina dorsal. Los caracteres deben estar de cara contra el cuerpo. Hay que hacerlo a la hora de la Luna, cuando está en su declive o ya desaparecida. Si los meses corren más inmoderadamente de lo que la naturaleza pueda comportar, graba en la hora del Sol estos caracteres sobre plata pura:



La mujer llevará esta pieza no tocando la piel, sino enrollada en seda y pegada al ombligo, de tal forma que el lado marcado 10 mire al cuerpo. Si el flujo tarda todavía, lo llevará durante treinta días y lo retirará enseguida. Si lo llevase constantemente, el flujo sería continuo y, en ese caso, sería peor el remedio que la enfermedad.

Contra la lepra.

Los actuales remedios son un débil socorro para quienes son leprosos de nacimiento, pero nosotros tenemos otros que son eficaces. La lepra —es una verdad reconocida— puede ser atenuada, pero nunca curada radicalmente en la sangre, por una poción en la cual se habrá echado oro. He aquí la causa: Toda persona sana lleva en sí un bálsamo particular. El leproso no lo tiene, por lo tanto no está sano; ningún miembro helado tiene bálsamo en el mismo. El leproso ni tan siquiera nota la fuerza del oro descendiendo hacia el ventrículo, Si éste, por consecuencia, distribuye oro a los miembros, una especie de humor (facilitado por el oro o esparcido fuera de sí mismo) resulta parecido al citado bálsamo. He ahí porqué la acción y la marcha de la lepra son detenidas hasta el agotamiento de la fuerza del oro. Los médicos no pueden distinguir la lepra si

el enfermo, tres días antes de la consulta o visita, ha tomado oro. Aquí no hablamos de los leprosos absolutos, sino de aquéllos cuyo ataque está mal definido. En ese caso, hay un remedio bastante eficaz en el empleo simultáneo de remedios y del sello. Se hace el sello un tanto grande, de oro puro y fino, manufacturado en la hora de Saturno. Los caracteres serán grabados en la hora del Sol, estando la Luna y el Sol en Leo, cosa que ocurre durante el mes de julio.



Suspenderás este sello en el cuello del leproso, en la hora de Venus y la Luna en ascendiente. Se le puede también poner en remojo en cualquier bebida y administrársela, y luego suspenderlo de nuevo. Todos los años hay que rehacer el sello en el mes de julio. Su Fuerza desaparece al término de un año, lo que permite a la lepra trabajar a su gusto en el interior del cuerpo humano que ya una vez ha atacado y del cual se ha apoderado.

Contra el vértigo.

Quienes son acometidos por el vértigo ven al cielo y a la tierra dar vueltas a su alrededor. Otros “en revolotear ante sus ojos moscas, nieblas y humaredas. Quienes padecen tales síntomas están predispuestos a la Epilepsia o a la Apoplejía. El vértigo viene a ser una perversión del cerebro el cual, a través de un denso vapor del estómago volviendo a descender a éste, a través del nervio óptico, desde la cabeza al estómago y, desde éste, remontando hacia aquélla, obscurece el espíritu tanto de la vista como el de los demás sentidos. Contra esta afección, prepara un sello de la siguiente manera:

En la hora de Marte, en el día de Júpiter y la Luna en Aries (no hay aspecto de Marte más favorable que éste, ya que en este momento ningún otro planeta está en mal aspecto con Marte), a esta hora pues:

Oro

Hierro

Plata

Funde juntos esos tres metales, puros y escogidos. Después de la fusión, bátelos con el martillo hasta reducirlos a delgada lámina: añadirás una pequeña anilla. Graba sobre este sello los siguientes signos y suspéndelos a la hora del Plenilunio, precisamente durante la mutación.



Además de llevar este sello sobre si mismo, podrás incluso adjuntar este remedio.

Orégano.

Unicornio

Almizcle

Espíritu de vitriolo

Haz tomar ese medicamento con una cuchara de plata, hacia las tres de la mañana, durante trece dias, de tal fotma que el enfermo tenga siempre una hora para descansar.

Contra el Espasmo.

Haz una mixtura de Oro. Plata, Cobre e Hierro la cual, con el martillo, extenderás en largo y ancho. Luego, cnffecciona un sello en la hora de Saturno y una vez puesto el Sol. Con los citados metales, haz también un anillo, graba en éste los siguientes signos y colócalo inmediatamente después en el dedc auricular izquierdo.

Todo esto hay que llevarlo en el tiempo, hora y día ya indicados. Los signos son los siguientes:





Contra las Palpitaciones del Corazón.

El corazón del hombre algunas veces late fuertemente. Llamamos a esto palpitación del corazón. Esta enfermedad es frecuente entre los grandes y entre los príncipes: difícilmente acomete a la gente llana, a la gente del pueblo. Ello prueba hasta a la evidencia que, por su admirable providencia, Dios ha dado a cada clase sus males y sus sufrimientos particulares y no ha tenido consideración para nadie ahorrándole molestias. Esta enfermedad dista mucho de ser leve. Cuando acomete a las raíces de la vida, no solamente tortura al enfermo con frecuentes síncope, sino que al fin lo mata completamente. Tiene su asiento en el filete que envuelve el corazón . Para poner remedio a esta dolencia, estudiarás el tiempo y prepararás un sello en la forma que sigue. Primo . Día de la Luna, hora de la Luna, Plata . Echa en un crisol ae barro y deja hasta el momento de la hora del Sol, o sea a las cuatro horas en el orden de las horas móviles. En este momento, pon la plata al fuego y licúa. En ese me tal fundido echa de oro bueno y fino, apremia todo el conjunto y no viertas todavía. Deja que los metales se enfrien hasta la hora de Venus. Luégo, licúa de nuevo y echa de Cobre puro. Una vez hecho esto, vierte, bate el lingote muy delgado y prepárale para recibir los signos. Aguarda un buen aspecto de la Luna y Venus. Bajo este aspecto, después de los dos primeros signos, graba la palabra pannositam y nada más. Grábalas según la forma prescrita. A continuación, en el momento del Novilunio, graba debajo los tres signos inferiores siguientes, de tal manera que los dos superiores los sobrepujen. Una vez transcurrido el Novilunio, guarda aparte hasta el próximo Plenilunio. Por fin, y de nuevo en Luna Nueva, encima de todos los signos, graba en el mismo lado las palabras que encontrarás en la figura que sigue:



Todo esto realizado, aguarda el paso del Sol por Leo; durante la primera entrada del Sol, graba en el otro lado esos caracteres y signos. Es indispensable que todas estas operaciones sean emprendidas y terminadas en la hora ya citada. Suspenderás este sello preparado y acabado en el pecho desnudo del enfermo, a la hora y en el punto de cambio de la Luna Llena. Contra la

palpitación del corazón, existe un arcano muy poderoso, así como nuestro oro potable, y la quintaesencia de perlas preparada según nuestra fórmula.

Preparación de Aceite de Coral y de Succino

Coral

Sal común

Triturar todo junto y reducirlo a polvo muy fino. Meter enseguida en un alambique y recubrir con la pasta siguiente:

Barro corriente o arcilla.

Hueso de cabeza de cuadrúpedo.

Limaduras de hierro,

vidrio,

sal común,

albayalde, todo el conjunto baldeado juntamente.

A continuación, coloca el vidrio impregnado de arcilla en una “capella” (como se dice) llena de arena, somete a fuego lento. Luego sostiene éste gradualmente hasta que los espíritus y las radiaciones suban en el recipiente. Atiza el fuego a fin de evaporar toda el agua. Este aceite de coral es un remedio admirable para las palpitaciones de corazón, a condición de ser empleado sin coadyudante.

Para la fractura de los huesos.

Sea cual sea la forma en que los huesos sean rotos, contusionados o machacados, embadúrnalos, una vez reajuntados y unidos de nuevo, con el siguiente unguento. De esta forma, todos los fragmentos serán de nuevo consolidados.

Miel

Antimonio, Aceite de Vitriolo .

Grasa de tejón

Sebo de ciervo

Cera

Jabón

Terebentina

Grasa de oso

Este unguento cura admirablemente si, en un sitio caliente, es una mano cálida la que lo extiende, a fin de hacerlo penetrar.

LIBRO II

DE LOS SELLOS, DE LOS DOCE SIGNOS DEL ZODIACO

Y DE LOS SECRETOS QUE ENCIERRAN

ARIES

El movimiento del cielo se lleva a cabo circularmente a tenor de los doce signos que forman alrededor del cielo una cintura similar a un círculo rodeando un cuerpo; esta cintura, esta especie de vía, es denominada Zodíaco. El primer signo es Aries; once más le siguen en el orden siguiente, hélos ahí:

Aries,	Leo,	Sagitario,
Tauro,	Virgo,	Capricornio,
Géminis,	Libra,	Acuario,
Cáncer,	Escorpión,	Piscis.

El sello de Aries se confecciona con las siguientes materias, a saber:

Hierro Oro

Plata Cobre



Estos cuatro metales deben ser fundidos juntamente, al entrar el Sol en Aries -eso ocurre el diez de marzo- en el punto de entrada del Sol; es preciso operar la fusión con fuego potente y fuerte. Es necesario que los metales sean reducidos a limaduras, ya que de otra manera su licuefacción no se operaría de forma óptima. Una vez todas las materias fundidas y preparadas, el día de Marte, la Luna en el signo de Aries (cosa que solamente ocurre una vez) alrededor del grado 9 ó 10 de Aries, hay que grabar y acabar este sello a la misma hora, y finalmente suspenderlo cuando Marte, en el noveno día del domicilio celeste, se encuentra en el octavo cielo. Mas arriba están indicados los sellos y caracteres.

Este sello es un remedio seguro contra todo derrame descendiendo de la cabeza hacia la nuca y las espaldas. Su efecto es el de purgar al cerebro y desecarlo enteramente de su flema. Se obtienen resultados llevándolo día y noche en contacto con la cabeza, con el signo de Aries vuelto hacia la parte baja del cerebro.

TAURO

Este sello se fabrica con, los metales a continuación indicados:

Venus Júpiter

Marte Sol

Estos metales deben ser reunidos y licuados todos juntos, al entrar el Sol en Tauro, todos los años alrededor del 8 de abril. Es preciso haberlo directamente a la entrada del Sol en este signo. En el mismo momento, hay que haber empezado, grabado y completamente acabado este sello. De otra forma, éste permanecería sin eficacia alguna. La hora de suspender este sello es cuando la Luna está en el grado 10 de Tauro. Es necesario fabricar matrices o moldes de hierro semejantes a aquéllos de los que se sirve para forjar las monedas. En estas matrices serán grabados los signos adecuados: ello es debido a que, enseguida después de la fundición del sello, de alguna manera en el mismo momento, se le puedan imprimir los caracteres más abajo prescritos. Así de esta forma, la obra avanza más rápidamente. Puede hacerse igualmente para los demás sellos..

Efectivamente, a veces las horas corren demasiado rápidamente para poder preparar los sellos. De donde resulta un grave inconveniente: hay que tener en cuenta que el momento preciso es de gran eficacia en esos menesteres. La figura:



Por su naturaleza y propiedad, este sello es un remedio eficaz para aquéllos que se han visto arrebatado su virilidad. Suspendido de forma que toque en el ombligo y que el signo de Tauro esté en contacto directo con el cuerpo, es una ayuda segura tanto para hombres como para mujeres.

GEMINIS

El sello de Géminis debe prepararse con los siguientes metales:

Oro y Plata, peso igual j; a través del sello, habrá que pasar una caña corta de las dimensiones de una pluma de escribir. He aquí cómo tiene ésta que pasar estando las figuras de la pieza en sentido vertical, se pasará la caña que se obturará del otro lado mediante masilla y que se llenará de mercurio vivo antes de obturar el orificio superior. Ante todo, hay que hacer esto, una vez la puesta en marcha de la confección de la pieza. El oro y la plata ya citados serán licuados conjuntamente, al entrar el Sol en el signo de Géminis, según el año, hacia el 10 u 11 de mayo, fecha que puede variar. Se prestará pues mucha atención a la condición (astrológica) del año, a fin de ejecutarlo de forma eficaz. Cuando la Luna atravesará el signo de Leo y de Piscis, grabarás los siguientes signos y caracteres:



Lo suspenderás al entrar el Planeta Mercurio en la primera Casa del cielo; presentándose este mismo cielo claro, puro, límpido. Al llevarlo, el 4º de Géminis estará vuelto del lado del cuerpo. El Mercurio deberá ser vertido dentro de la caña el día , a la hora del mismo Planeta, la Luna en menguante.

CANCER

Este sello se fabrica con buena Plata, escogida y refinada, del tamaño que quieras, a la hora de la entrada del Sol en el signo de Cáncer. Esto ocurre hacia el 10 ó 12 de junio. Sino acaece ningún mal aspecto entre la Luna y los demás planetas, grabarás este signo a la hora de la Luna. Hay que hacerlo en Luna creciente, y a la misma hora debe haber el comienzo y fin de la operación. De otra forma esto sería inútil.

Suspenderás este signo en el día de la Luna, a la hora de la Luna decreciente. Hay que conservarlo y llevarlo correctamente. Para el peregrino es un fiel compañero, un remedio seguro

para el hidrónico. Sirve para todas las afecciones del cuerpo causadas por el exceso de humores y de la flema.



LEO

El sello de Leo se hace de oro puro y refinado durante sólo el mes de julio, cuando el Sol entra en su propia Casa, a saber la de Leo y hacia el 13 ó 14 de dicho mes: sin embargo, conviene fundirlo durante el primer grado del citado signo y en la misma hora.

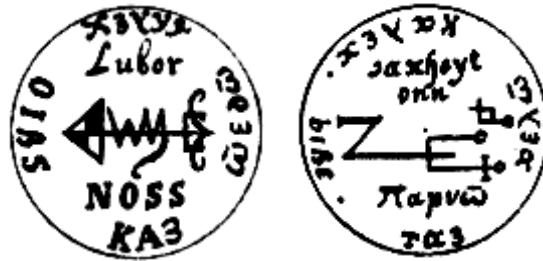
Luego, estando el planeta Júpiter en su propia Casa, o sea en Piscis, esas figuras deben ser grabadas en un solo lado. Mas, en este caso, todos los signos del otro lado deben ser hechos cuando la Luna vaya declinando hacia la Casa de Júpiter, o sea la de Piscis. Conviene dtar muy atento para no volver de nuevo al fuego el sello después de la fusión. De otra forma las operaciones y el trabajo serían inútiles.



El otro lado debe ser marcado de la forma prescrita en la figura. Se suspenderá este sello en el cuello, a la hora y en el día del Sol. Proporciona a quien lo lleva una fuerza admirable en todos los juicios, y le concilia el favor y la amistad, tanto de los hombres como de las mujeres. Es, además, un singular socorro contra las fiebres cuartanas. También se puede tomar bebida derramada encima del mismo; esta bebida actuará admirablemente contra la peste, sobre todo contra aquélla que mata por un proceso interno. Sirve también contra la inflamación de los ojos y para otros ardores del cuerpo que nuestros excesos y nuestras inconstancias acostumbran a provocar. En los casos de quemaduras, el sello debe ser impuesto contra la parte dolorosa, y su admirable ayuda expulsará el dolor; es así como nosotros hemos curado la quemadura de la esposa de Nicolás Scherer, nuestro compatriota, en Villach. Cierta cantidad de materias metálicas en ebullición habíanla quemado; no hemos utilizado ningún otro remedio, y hemos actuado de forma tal que el lugar afectado no ha sufrido inflamación ni supuración alguna. Añadamos también que ella ha llevado este sello hasta el final de su convalecencia.

VIRGO

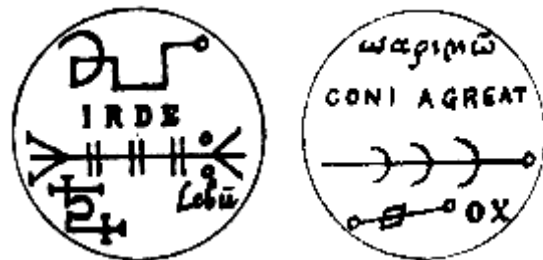
El sello de Virgo se prepara con Cobre 3 j., Oro ., Plata 3 ij. y Estaño 3 B . Esos metales requieren que sean fundidos (durante los días 12, 13 y 14 de agosto en la hora de la entrada del Sol en el signo de Virgo, y que sean batidos con el martillo en lámina delgada a la misma hora, enseguida después de la fusión. Si se da algún buen aspecto de Mercurio con cualquier otro de los Planetas y que, además, sea su hora según el índice de las horas desiguales de los Planetas en el cielo, &abarás sobre el sello suso dicho estas figuras y estos nombres, de forma tal que esto esté acabado a la misma hora.



Suspenderás este sello cuando el Planeta Mercurio esté en la primera Casa del cielo, en tiempo agradable, puro y claro a fin de que posea toda su fuerza (efectivamente, es preferible). Para suspenderlo, será preciso esperar la hora de Mercurio, dado que el movimiento del cielo lo coloca en su primera Casa. Si no es así, no hay otro momento favorable a la misma hora. Sería mucho más ventajoso el hacer coincidir su suspensión con la hora de Mercurio.

LIBRA

He aquí la fórmula de Libra, con figuras y sellos. Se funde y se derrama Cobre puro y escogido, a la hora en la que el Sol entra en Libra. Esta entrada del Sol en Libra tiene lugar en el mes de septiembre, los días 12, 13 y 14 acordes con el principio del año. Pero andad con cuidado: si aquel año Venus es dominante o la fuerza admirable de este sello desaparece para aquéllos que lo llevan grabado y preparado (sobre todo si son nativos de Venus). Si Venus entra en el signo de Libra, estos caracteres, palabras y signos deben ser grabados y suspendidos a la hora de Venus hacia la novena o décima hora del mismo día (esas horas son dominadas por Venus). de la siguiente forma:



Este sello es muy eficaz contra todos los encantamientos femeninos que arrebatan a los hombres su virilidad. Sirve incluso contra toda clase de enfermedades de las partes vergonzosas, etc...

ESCORPION

El sello de Escorpión se hace con hierro puro a la hora y en el día de la entrada del Sol en Escorpión; todos los años ocurre hacia los días 12, 13 y 14 de octubre. Una de las caras será marcada enseguida. Luego, al entrar el Sol en Aries, graba la otra cara y suspéndelo cuando quieras.



Este remedio posee gran fuerza contra toda enfermedad venenosa(20) Tiene virtudes admirables para todos aquéllos que lo llevan suspendido en el cuello, para soldados, capitanes, y para aquéllos que están expuestos a perpetuas guerras o querellas. En este aspecto, tiene un poder extraordinario. Como ya he dicho, este sello está hecho de hierro y fabricado siguiendo la fórmula más arriba expuesta, cuando Marte es el dominante del año y cuando entra en el primer grado de Escorpión. Luego, al entrar Marte en su propia Casa, la de Aries. graba como está indicado más arriba y suspéndelo en la hora de Marte. Si se coloca este sello en tina casa, ningún escorpión podrá vivir en la misma. También es un poderoso remedio contra la herida del escorpión. A los militares les confiere una gran fuerza en los combates. También es de gran utilidad para los leprosos que lo llevan, y más aún si beben oro en el cual el sello haya sido sumergido. He aquí lo que se graba en un lado:



Un anillo de oro puro debe ser fijado en la extremidad de la cola a fin de suspenderlo, de manera que la cabeza quede mirando para abajo. También, si se le fija en el bordé de la cama, resulta un excelente expediente contra las chinches.

SAGITARIO

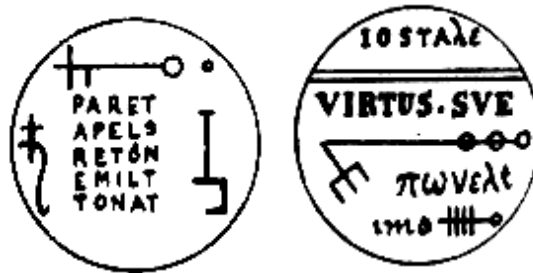
La preparación del sello de sagitario se hace en el momento de la entrada del Sol en Sagitario (anualmente hacia el 12 ó 13 de noviembre) y en el primer grado de dicho Sagitario. Márcalo en la hora de Júpiter y suspéndelo a la misma hora, estando la Luna en creciente. Este sello lo he descubierto después de largos años y lo he experimentado siguiendo el arte.



A menudo me he servido de este sello para crear la confusión entre mis enemigos: ante su poder, quedaron pasmados y estupefactos al igual que los onagros; ni tan siquiera se atrevían a abrir la boca. Su anillo debe ser de plata, pero el sello debe ser enteramente de estaño, sin mezcla alguna ni aleación. Este sello quiere ser conservado y llevado en estado de pureza: ya que si es llevado durante el tiempo del comercio... pierde su fuerza y su eficacia.

CAPRICORNIO

Este signo nos pone en relación con Saturno, y su sello se hace con Oro. El Plomo no confiere poder alguno de operación a los demás metales. El anillo debe ser fabricado en Cobre. Prepáralo a la hora de la entrada del Sol en Capricornio, cuando el Sol está a gran distancia de nosotros. Graba en el día de Saturno y a la hora del mismo planeta. Luego, si por fortuna Saturno ha llegado a ser influyente gracias a un buen aspecto con los demás astros, suspéndelo en la hora de la conjunción y estando la Luna en decreciente. Para la conjunción, importa muy poco el que sea la Luna o algún otro planeta cualquiera. Esta pieza puede considerarse, con todo derecho, favorable al pueblo. Cura totalmente -y ello es cierto- lo que se denomina un lupus en las piernas. Los antiguos lo han ignorado siempre: estaban seguros de que no había ningún remedio contra esta enfermedad, y sin embargo este sello era muy seguro y eficaz, con exclusión de cualquier otro remedio.



ACUARIO

Al entrar el Sol en Acuario en el mes de enero, confeccionarás este sello con la siguiente aleación: Oro Plata j.

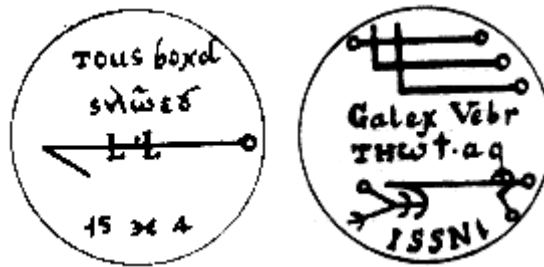
Saturno 3 ij. Marte 3 j. Procura que, durante el tiempo que ya te he indicado, sea éste fundido, grabado y cincelado. Al entrar el planeta Saturno en la Novena Casa del cielo, graba rápidamente las figuras y las palabras en el orden en el que aparecen. No lo suspenderás hasta que el Sol se haya escondido bajo el horizonte. Es preciso observar también la hora de Saturno. Este sello te servirá contra la parálisis, contra la podagra fría, para la tensión (de los nervios y de los tendones). También sirve para conservar la



memoria y predispone a su favor cerca del resto de los hombres a todos aquéllos que lo llevan. Sirve de antídoto para todos los venenos. Este modelo es de gran utilidad contra las arañas. Si se pone el sello a su vera, éstas se alejan rápidamente y ya no vuelven más.

PISCIS

El sello de Piscis se fabrica en el mes de febrero, cuando el Sol entra en el signo de Piscis. Entra en su composición los metales siguientes: Oro 3 j. Plata ij. Estaño 3 iij. Hierro 3 j. Cobre 3 j. A la misma hora indicada, debe estar todo fundido y preparado. Luego, cuando Júpiter esté favorable en la Octava Casa del cielo, se suspenderá este sello en el día y a la hora de Júpiter. Este objeto es de gran eficacia para reprimir y dominar la cólera, que ocasiona las Parálisis, la Apoplejía, el Cólico y otras enfermedades. El hecho de llevar este sello desvía todas esas cosas, tanto en el hombre como en la mujer. Atempera la gota, el espasmo y otros dolores de los pies.



Este sello debe colocarse bastante abajo y adherirlo debajo del ombligo, contra el vientre.

Y así termina el libro de los doce signos y de sus secretos.

[Libro Tercero](#)

LIBRO III

Asimismo, cuando veas en el cielo a Marte y a Saturno en conjunción, coge hierro con el cual modelarás y formarás un ratón, que procurarás terminarlo antes del final de dicha conjunción. En la hora de Júpiter, grabarás sobre su vientre las palabras ALBAMATATOX. Luego, con la Luna cayendo en Cáncer y hacia el noveno o décimo grado, graba en el lado izquierdo

DKΘEMOXAXIX.

Finalmente, estando la Luna en menguante y cayendo en el grado 9 o 10 de Piscis, graba en el lado izquierdo בבשׂתה ; en el dorso, en la hora del Plenilunio y a su propio punto, marca rectamente a todo lo largo de la espina dorsal hasta la cola, con el signo de Venus el cual debe mirar hacia la cabeza.

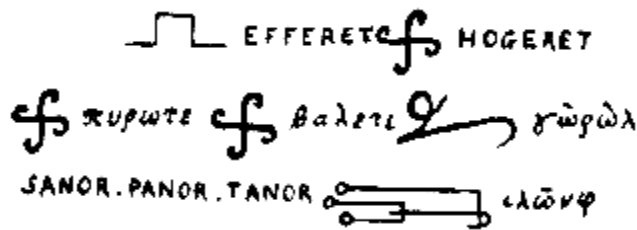


Luego, confecciona, con plomo puro, un collar para el cuello del ratón, y, estando la Luna en creciente, el día de Saturno, en la primera hora nocturna (que es la primera hora de Saturno),

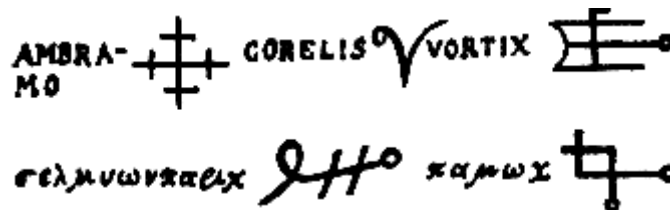
graba encima esos caracteres **IL CON. § 7 ABE λλ** .Una vez esto realizado, pon al ratón el collar durante la conjunción de Saturno y Marte como precedentemente. Coloca el ratón más o menos en el centro de la casa: los ratones y los lirones se irán y evitarán los edificios. Si alguna rata foránea se introduce furtivamente, no permanecerá más de una hora en el interior de los edificios. Si, mediante un hilo, atas un ratón viviente a este ratón metálico, no vivirá éste más de unos momentos, morirá súbitamente y se hinchará como si hubiese comido algo venenoso.

De los Rebaños.

Por otro lado, no es preciso solamente enseñar a curar, sino que también hay que enseñar a conservar y a adquirir. Hay que poner mucha atención y observar con cuidado el tiempo durante el cual las ovejas mueren masivamente, como por contagio. En este caso, fabricarás un cordero u oveja en latón, tal como vamos a enseñártelo. Fuera de los límites de tu hacienda o de tu tierra, coge tierra por tres veces y extrae arena de un curso de agua vecino a tu hacienda o en el cual tu rebaño vaya a beber. Cuando la Luna esté en menguante, adereza todos esos materiales, amasándolos. Con esta tierra, con este barro, modela uná figura parecida a una oveja. En la hora de la Luna menguante, graba a discreción y separadamente sobre la oveja:



Coloca esta oveja en el establo, sazónala con sal, a fin deque las ovejas acudan a lamer la sal esparcida. Como consecuencia, éstas llegarán a ser refractarias al contagio y su mortalidad será mucho menor. Las que con anterioridad estuvieren entermas, lamiendo la sal, entrarán en convalecencia, en virtud de la poderosa naturaleza actuando sobre las cosas de este orden! Pueden prepararse remedios del mismo tipo para los bueyes, cerdos y demás animales, según las condiciones, tiempos y días para cada uno de ellos. Silos bueyes aquejan una enfermedad de la sangre (como se dice vulgarmente), esta enfermedad es tan funesta para ellos como para los caballos la enfermedad denominada en alemán Feissel. Contra esta enfermedad de la sangre. escribirás sobre un huevo recién puesto:



Abre la boca del animal y, en su interior, rompe el huevo a fin de que el líquido permanezca en el gástrico cerrándolo con la lengua del animal. Con el tiempo se restablecerá. Precaverse, no obstante, de hacerle beber durante las doce horas que seguirán.

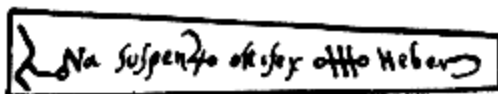
Haz lo mismo para el caballo afectado por la misma enfermedad. Rómpele el huevo en su gástrico, con la salvedad, primeramente, que en lugar de la palabra AMBRAMO de la cruz superior, pongas en su lugar, substituyéndola, La palabra KUPFAMILON:



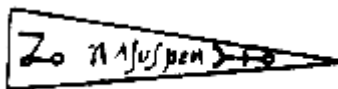
El caballo vomitará enseguida. Luego harás que tome forraje adicionado con sal y vinagre y lo harás beber doce horas más tarde. Después de haber comido, lleválo a pasear para facilitarle la transpiración, y luego que descanse. Esto son arcanos de la Naturaleza que es poderosa según la época y el día, y cuya acción está subordinada a la observación del tiempo (astrológico).

Contra las Moscas.

Las moscas irritan muy a menudo a los hombres y, además, durante el verano, perjudican a los alimentos. Si te molestan, toma un alambre de hierro o una aguja de acero pum preparados bajo el Plenilunio. Sobre la empuñadura graba los signos siguientes:



Luego, desde la empuñadura a la punta, practica tres incisiones oblongas, una de ellas en la Luna Nueva. Enseguida, cuando haya conjunción de b y C graba estas palabras a todo lo largo de la frámea, tal como sigue:



Planta esta frámea en cualquier pared, no importa en qué lugar. Alrededor de la misma y con tiza, traza un círculo de la anchura del disco u órbita. Todas las moscas volarán, acudirán y permanecerán en ella hasta que las extirpes. Si lo haces, se esparcirán por doquier y atormentarán a los hombres a su manera.

[Libro Cuarto](#)

LIBRO IV

SOBRE LA TRANSMUTACION DE LOS METALES, Y
SUS EPOCAS

Si quieres transformar el oro en plata o la plata en oro, o cualquier metal que tú quieras en otro, observarás cuidadosamente la siguiente tabla. Es un importante estudio mediante el cual podrás llegar más rápida y más facilmente al final de tu empresa:

Para cambiar el Sol a	☉	Empezar en el momento en que la Luna cae en el 6 ^o	☾	Siempre en la hora de este planeta en la cual cambias ☉ u otro cualquiera	☉
h	☽	Empezar actuando en el 20 ^o de	☽	Hora	☽
o	♋	1 ^{er} grado de	♋	Hora	♋
c	♌	12 grado de	♌	Hora	♌
o	♍	9 grado de	♍	Hora	♍
o	♎	18 grado de	♎	Hora	♎
z	♏	3 ^{er} grado de	♏	Hora	♏

Ejemplo.

Si quieres cambiar el oro en plata, empezarás a trabajar en la hora de la Luna, ocupando ésta el sexto grado de Cáncer, si comprendes bien la precedente tabla de transmutación de los metales. Ya que todos los asuntos terrenales, las dificultades, y las relaciones entre cosas se conducen muy cómoda y muy felizmente teniendo en cuenta el movimiento del Cielo y el de los Planetas. En efecto, habiendo Dios ordenádolo todo de esta manera, la universalidad de los hombres que somos todos nosotros está regida y dirigida, a través de la fuerza y operación del firmamento, tanto hacia las enfermedades como hacia la salud. Y en la medicación, es esta operación la que hay que observar. Muy a menudo, efectivamente, cosas simples y sencillísimas muestran su poder en razón del aspecto del cielo, etc.

APENDICE.- He aquí, como memoria, la significación de los metales:

♄ Saturno.	Plomo.
♃ Júpiter	Estaño.
♂ Marte.	Hierro.
☉ Sol.	Oro.
♀ Venus.	Cobre.
☿ Mercurio.	Hidrargirio (azogue).
☾ Luna.	Plata.

[Libro Quinto](#)

LIBRO V

DE LA CONSTELACION DEL ESPEJO

He aquí, ante todo, la forma de preparar este real instrumento:

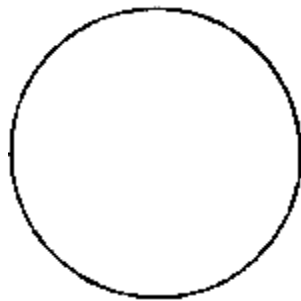
empezarlo indiferentemente todos los meses durante todo el año, aunque atendiendo cuidadosamente al signo que está en ascendente en el cielo; observar atentamente el inicio de cada signo, su grado por encima del horizonte y juntamente con los signos meridianos como se denomina el Medio del cielo. Además, conocer la parte del cielo donde se encuentra el Planeta en cuestión, a la hora y en el día del inicio o “incoación” de este misterio. Asimismo, si el planeta está por encima o por debajo de la tierra, y cuándo deberá subir a nuestro horizonte. Además, saber las conjunciones de los Planetas, o en cuál signo o grado se encuentran el Sol o la Luna. También es necesario el poner mucha atención en las fases y mutaciones de la Luna, así como en los Equinoccios, sin servirse, para este cómputo, de las reglas o tablas de Ptolomeo. Las tablas de Ptolomeo han sido confeccionadas el año 140 después de Jesucristo. En aquel momento, el equinoccio fué el 31 de marzo a las 2h. 4m. a partir del mediodía. Así es el porqué, hoy día en nuestro siglo, o sea el año 1537, existe un. intervalo de alrededor 5 días 7 horas 36m. Ahora bien, en la maquinación de esta obra tan admirable, hay que tener en cuenta al verdadero Equinoccio; el lugar del Equinoccio debe ser tomado en la Eclíptica del Octavo Cielo, al que yo llamo inicio de Aries a causa de la división o reparto. Efectivamente, la primera parte en el equinoccio a partir de la Eclíptica contiene 24 minutos de declinación. Y tenemos este día del Equinoccio.

Ahí el lugar del Sol está próximo a la división de la Eclíptica y al sexto círculo del Equinoccio en el octavo cielo. Y este punto es cierto. Entonces, dondequiera que se coloque el Sol, ora en la ascensión, ora en medio del cielo, ora en su declive, allí estará el inicio de Aries y de los signos. Y, una vez el Sol colocado en ese lugar, se sabe claramente la hora del día después del cual el comienzo de Aries y de los Signos, dondequiera que se encuentren en el cielo, podrá conocerse a tenor del lado sensible y descubrirse según la ascendencia en Oriente, durante todo el año, según el movimiento y el lugar del Sol. También es necesario tomar algunos lugares de Planetas según la igualdad de la Eclíptica. Esta igualdad de descripción en el octavo cielo ha sido formulada por mí mismo, Teofrasto. Una vez expuestas todas esas cosas por su modo y por su ámbito, pasemos a la obra en sí misma. Los siete metales deben tomarse siguiendo el peso prescrito, de tal manera empero que cada uno de ellos sea purificado y depurado del modo que indicamos a continuación:

Oro partes o 1/2 onzas10

Plata	“	10
Cobre	"	5
Estaño	"	2
Plomo	“	2
Hierro	"	1
Mercurio	„	5

todos esos metales, una vez purificados, deberán ser guardados por separado en un papel. Hasta ahí hablamos y nos referimos a un espejo. Efectivamente, la cantidad de oro mencionada sirve para confeccionar un espejo cuyo tamaño aproximado es el que ofrecemos a continuación:



Siempre debe haber tres de estos espejos. En uno de ellos se ven las imágenes de los hombres, tales como ladrones, enemigos y demás: asimismo las formas y figuras de los rebaños, ejércitos, combates, sitios, etc.; además, todas esas cosas humanas llevadas a cabo o a punto de ejecutar. Día y noche, todo esto se refleja en el espejo. En el segundo, pueden verse todos los discursos, palabras, consejos, manifestados oralmente o escritos, dónde y cuándo han sido éstos registrados y elaborados, con todo cuanto se ha decretado y concluido en esos consejos, con sus causas, etc. Es indispensable, sin embargo, que esas cosas hayan sido realizadas y pasadas u ocurridas, ya que en esta materia no puede ser visto ni sabido nada perteneciente al futuro. En el tercer espejo cabrían todas las cosas escritas y consignadas en los libros, todo cuanto la imaginación humana ha dado a conocer a través de la escritura, por más secreto y escondido que estuviere.

Resumiendo, el hombre que mira en esta clase de espejos, verá aparecer en los mismos todas las cosas que se hacen o se han hecho bajo el horizonte, tanto distantes como próximas, tanto de día como de noche, tanto a escondidas como en público. Estos espejos deben fabricarse especial, única y exclusivamente para quienes tienen que utilizarlos. Toda persona para quien no han sido contruidos, no puede mirar en ellos. Téngase en cuenta que, si se quieren hacer espejos más grandes, habrá que tomar más metal. Cuanto mayor es el espejo, más extendido será su campo de reflexión. Efectivamente, si se quieren conocer y contemplar las grandes asambleas que se hacen en tiempo de guerra, de conflictos o de combates, un espacio estrecho no permitiría, ni a las personas, ni a los caballos, ni a los rebaños ni a otros espectáculos semejantes el reproducirse tan clara y distintamente como en un gran espejo donde todas esas cosas se ofrecen mucho más aumentadas. Y no obstante, tanto trabajo supone el confeccionar un pequeño espejo que uno mayor. La única diferencia estriba en que en un espejo pequeño hay menos metal y menos labor de pulimiento.

Los metales, una vez formados, purificados y trabajados, deben enseguida, para esta obra, ser purgados convenientemente. Es de capital importancia que cada metal sea purificado en la hora de su planeta correspondiente. Por lo demás, para con este planeta, habrá que observar los aspectos buenos o malos de las otras constelaciones favorables o desfavorables.

Oro.

Si el oro ha sido fundido tres veces en el antimonio, y luego pasado y depurado por Saturno, la obra no tiene necesidad de ninguna otra purificación. Además, batirlo muy delgado, hacerlo macerar 24 horas en agua con sal, lavarlo con agua pura, secado muy cuidadosamente con un lienzo de lino puro y conservarlo aparte para servirse del mismo cuando la ocasión lo requiera.

Plata.

He aquí la manera de purificar la plata. Extenderla en lámina delgada, luego hacerla cocer en agua adicionada con tártaro y sal, durante un cuarto de hora. Retirar, lavar con agua pura, secar con un lienzo limpio y guardarla aparte para servirse de la misma en el momento oportuno.

Cobre.

Colocar el cobre dentro de agua de vitriolo (alcohol alcanforado). mezclado con vinagre, durante 6 u 8 horas. De esta forma, quedará purificado. Lavar concienzudamente, secar y conservar aparte.

Hierro.

Limar. Lavar cuidadosamente las limaduras, y secar con precaución sobre brasas.

Plomo.

Licuar el plomo en una cuchara de hierro. Echar en el mismo un pedazo de cera del tamaño de una haba, la cual quedará consumida. Luego, verter en agua pura.

Estaño.

Fundir estaño, echar en el mismo, sebo, cera o miel que se quemarán por encima de él; verter el estaño en agua pura, secar y guardar aparte.

Plata viva (azogue).

Pasar tres veces por el tamiz en una vasija de madera limpia. Todo lo que ha pasado es lo suficiente bueno y purificado para esta obra, y lo que ha permanecido en el tamiz es, sin duda

alguna, sin valor. Guarda ahora aparte todos los metales. Así estarán preparadas todas las cosas para empezar.

Una vez todo listo, es preciso conocer cuidadosamente y exactamente la complexión de la persona, hombre o mujer, para quien este espejo ha sido confeccionado: o sea, por el tema natal, tal como lo hemos muy claramente mostrado más arriba; no como algunos lo hacen, levantando las coordenadas del tema según la hora oficial del parto, sino remontando por el cálculo (de la hora del parto al momento exacto de la concepción) a la hora y al punto mismo en el que Dios todopoderoso envió un alma viviente al feto en el seno de su madre, y en el primer instante a partir del cual ésta empezó a vivir. Estas horas se presagian y se adivinan a partir de los fundamentos que yo, Teofrasto, he dado y establecido exacta y verdaderamente para todos los hombres, sean éstos jóvenes o viejos. Una vez determinado el tema natal del hombre, conocida su complexión, juntamente con los planetas y los signos, éstos son los elementos suficientes para llevar a término esta obra. Ahí no se trata de conocer su fortuna, su infortunio, su muerte, su vida, sus enfermedades, etc.; no, ahí se trata solamente de saber la revolución del año durante el cual la persona ha nacido.

Sigue ahora la tabla en donde aparece el prinéipio del espejo, pero no importa para quien ni para cualquiera que sea su planeta.

♄	♄ 12 deg.	12.7	☉ 5 deg.	☾ 12 deg.
♃	♃ 11°	11.3	☉ 3°	☾ 19°
♂	♂ 10°	10.8	☉ 9°	☾ 10°
♆	♆ 3°	6.2	☉ 13°	☾ 7°
☉	♌ 12°	1.5	☉ 12°	☾ 4°
♀	♍ 7°	9.7	☉ 1°	☾ 20°
☾	♎ 5°	4.1	☉ 20°	☾ 5°
Si el hombre es sujeto del planeta, el inicio está en el grado del signo.	Grados de los signos de los planetas.	Domicilios de los planetas	Sol en los grados de los signos	Luna en los grados de los signos.

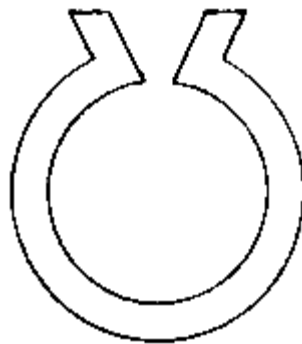
Si el hombre en cuestión es Saturnino, la primera operación debe hacerse cuando el planeta Saturno está en su propia Casa, es decir, en Acuario; o bien toma ante todo plomo refinado y purgado en el mismo punto y momento en el que la Luna aparece en el primer límite del grado 12 de Acuario cuando, por razón del tiempo, no es la Casa de Saturno de tal manera sin embargo que esté por lo menos en la doceava Casa celeste, Casa del infortunio, de la enemistad, de la envidia, en suma de todos los males, y que el Sol esté en el grado quinto de Acuario, y la Luna, por el contrario, en el medio o en el grado 12; pon al fuego en un crisol de barro; conviene que todas esas cosas hayan sido aportadas y preparadas con anterioridad. Una vez licuado el plomo, y en el primer grado de la licuefacción, sepáralo del fuego y rápidamente cubre la vasija de barro y

guárdalo aparte. Déjalo el tiempo necesario hasta que el Planeta haya conseguido llegar al onceavo domicilio del cielo u 11 grados de Sagitario y la Luna 19 grados de Sagitario : el Sol en el grado 3 de su recorrido en este mismo signo de Sagitario. Toma entonces el estaño previamente purgado y purificado, a fin de tenerlo fácilmente a mano. El plomo fundido ya mencionado será de nuevo licuado en su crisol; pon nuevamente en el fuego, de forma tal que corra fluido; echarás en él el estaño para que sean juntamente licuados. Si has agitado estos dos metales con un agitador de madera para que corran bien, retirarás y cubrirás como antes, y dejarás en reposo hasta Marte en la forma ya mencionada. Se hace lo mismo con los otros metales siguiendo la tenor de la tabla, hasta que todos los metales estén fundidos y en cohesión.

Pero si la dominante del tema natal es Venus, empieza por el cobre y observa el proceso siguiente: Venus, Mercurio, Sol, Luna y tal como más arriba hemos hecho con respecto a Saturno, la numeración se hace por Júpiter y Marte y hasta Venus, y que contándolos todos, estén repetidos siempre por el dominante de la complejión y de la natividad. Solamente Mercurio, cuando es dominante del tema natal, es siempre el último, porque su metal no permanece en el fuego, sino que se expande por doquier en forma de vapor. Entonces, y a pesar de que sea su tiempo, será siempre el último.

Los siete metales, como ya lo hemos dicho, habiendo sido todos reunidos, procura tener a tu alcance dos tablas de hierro pulimentadas; ante todo, con un alambre, formarás un molde o matriz que tenga la anchura del espejo, de manera que, metido entre las dos tablas de hierro, el espejo infundido en este molde adquiera su longitud exacta y determinada. Que el orificio (o entrada) superior sea estrecho, parecido al de una botella, a fin de que los metales puedan ser vertidos a su través, tal como lo muestra la figura más abajo indicada. Antes de verter el metal fundido, calentarás las tablas de hierro, y las untarás con sebo a fin y efecto de que los metales no permanezcan adheridos y de que el espejo en cuestión salga bien pulimentado y netamente claro.

Forma de la botella de fusión, en la cual se ha formado el espejo



Una vez todas esas cosas llevadas a término, hay que prestu mucha atención al tiempo astrológico. Que el dominante de la natividad esté de la parte de acá de la tierra, es decir, en las. 1,2, 3, 4, 5 o 6 Casa del cielo, que la Luna esté en la Casa 10 del dominante de la natividad y que, además, no haya algún otro aspecto desfavorable tales como \square y Δ o ♁ ; entonces, vierte debidamente en nombre del Señor, los metales que han sido todos mezclados conjuntamente en la vasija de barro. El primer espejo es aquél en el cual se ven todas las cosas que tienen que reflejarse corporal y substancialmente, tales como hombres, imágenes, edificios, animales, etc. Procura que la fusión tenga lugar en el punto y en el momento en el que la Luna alcanza el décimo grado. Importa poco que esto ocurra durante el día o durante la noche. Luego, retira convenientemente el espejo de la horma y ponlo aparte. En una vasija de barro funde los granos, recortaduras y desperdicios restantes, no antes de la conjunción del Dominante de la Natividad y de la Luna. En la hora de esta conjunción, funde de nuevo los metales en una sola masa. Una vez fundidos conjuntamente, déjalo en la vasija de barro y prepara el molde. Estando el Dominante de

la Natividad en la décima Casa del cielo, es decir, en medio del cielo o en el cénit, funde el segundo espejo. En este momento la Luna debe colocarse o situarse en la segunda Casa o signo del Planeta dominante de la Natividad. Así como la Luna estaba anteriormente en el grado 10 de Capricornio, ahora ella debe estar en el grado 10 de Acuario. Si el dominante de la Natividad fuese Saturno, tendría dos domicilios, a saber Capricornio y Acuario. Si el Sol y la Luna presiden el tema natal, tienen por lo menos una Casa: Leo para el Sol y Cáncer para la Luna. De esta manera, los tres espejos están dispuestos para ser fundidos, si la Luna transcurre por el grado 10 de Leo y el 10 de Cáncer. El espejo se confecciona de la forma ya indicada; con éste, se pueden conocer toda suerte de discursos, palabras, cantos ya pasados en el tiempo y, por añadidura, los días, tiempos y horas en los cuales esas cosas han tenido lugar.

Finalmente refunde los metales en el momento de una conjunción directa en la que esté comprendido el Dominante de la natividad. Igualmente vale si es la Luna la que está en conjunción con cualquier otro planeta. El espejo conseguido se guarda aparte, y nuevamente recibe su forma como se ha dicho antes. Cuando el Planeta penetra en la 7, 8, 9, 10, 11 o 12a Casa, está ya por encima de la Tierra. Por lo demás, cuando la Luna esté de nuevo en el primer signo o Casa, el Planeta esté en el décimo grado, y ningún aspecto desfavorable se produzca, se opera la fundición del tercer espejo. En éste se pueden ver todas las cosas escritas, dibujadas pintadas, en las letras y en los libros, y mayormente todas las cosas escondidas que viven y que han sido hechas por los vivientes. Después de todas estas operaciones, si todavía queda metal, podrás emplearlo en todo cuanto quieras. Los espejos deben ser guardados en el orden de sus números 1, 2, 3.

Cuando el Sol haya entrado en el signo o en la Casa del tema natal dominante, hay que alisar los espejos y pulimentarlos finamente de un lado con piedra de esmeril, de forma que no pueda descubrirse ni aspereza ni mancha alguna, ya que esto representaría un gran obstáculo para el éxito de la operación. Hecho esto, no ponerlos en absoluto los unos encima de los otros, sino que hay que separarlos y guardarlos cada uno de ellos aparte: la pulimentación debe ser emprendida a tenor del tiempo astrológico. Aunque los tres no hayan sido fundidos conjuntamente, ello no presenta ningún inconveniente, pero hay que apresurarse. Una vez los espejos limpios, habrá que prestar atención a la futura Nueva Luna posterior a la pulimentación. Entonces se los bruñirá. En el momento del Novilunio, se pone un poco de polvo de esmeril encima de madera blanda y se frota muy suavemente el primer espejo; éste quedará claro y brillante. En el punto del Novilunio siguiente, será preciso pulimentar los espejos segundo y tercero, de los cuales hasta ahora se había aplazado su pulimentación, de forma tal que en modo alguno estén éstos juntos o reunidos, sino que, al contrario, sean guardados por separado. Si, además, el Dominante de la Natividad se encuentra en la cuarta Casa, es decir, en la Casa de todos los secretos y cosas escondidas, si el Sol y la Luna habitan durante y hasta ese tiempo en las Casas del Dominante de la Natividad, y que se produzca una conjunción de dos planetas importantes, entonces estos tres espejos deben ser colocados juntos dentro de agua clara de fuente, pura y fluida, de tal manera que se encuentren finalmente de nuevo bajo el agua. Se los dejará allí cerca de dos horas hasta el final de la conjunción; luego se retiran y se guardan enrollados en un lienzo de lino puro.

Así pues este Instrumento real puede ser hecho en trece meses, si la operación se empieza en el tiempo requerido y se observen exactamente las épocas (astrológicas). Se puede hacer todos los años. No obstante, los hay más favorables que otros, sobre todo cuando el Dominante de la Natividad gobierna el año o es Dominante de la Parte de la Fortuna.

Libro Sexto

LIBRO VI

DE LA ALEACION DE LOS METALES

Nadie puede negar que las aleaciones de metales no operen cosas admirables en las esferas sobrenaturales: lo cual puede ser demostrado mediante numerosas pruebas, tal como será dicho más claramente a continuación. Haz una composición conveniente de los siete metales en serie y en tiempo propicio, fúndelos en una sola masa, y lograrás así un tal metal en el que encontrarás todas las cualidades de los siete metales unidos íntimamente. Todas estas cualidades las verás solamente en un único metal denominado por nosotros Electrum. No solamente posee en sí mismo las fuerzas naturales de los siete metales, sino que, además, recibe otras fuerzas sobrenaturales. Efectivamente, los metales puros y simples no tienen en ellos más virtudes que las que Dios y la Naturaleza les ha atribuido, las cuales, en verdad, existen todas en tanto que son naturales. Así, pues, se sabe, por ejemplo, que el oro, el más noble, el más admirable, el más excelente de los metales, cura la Lepra con todos sus síntomas; que el cobre y el mercurio fortalecen y cicatrizan toda clase de llagas y heridas exteriores. Asimismo todos esos metales tienen fuerzas particulares de las cuales no hablaremos aquí; mas, no obstante, aportamos pruebas de las virtudes de los metales.

Y, sin embargo, esta indisoluble e inalterada Esencia metálica no posee ninguna fuerza o utilidad en medicina, a no ser nociva. Es completamente indispensable que, para mostrar, sus virtudes médicas, pierdan los metales primeramente su estado metálico y estén ellos mismos cambiados y mostrando otra apariencia, en una constitución misteriosa tal como bálsamos, aceites, quintaesencias, tinturas y demás parecidos, y que sean por fin administrados al paciente. Al margen de esta preparación, sus cualidades naturales no son de socorro alguno para operaciones sobrenaturales, al contrario de lo que ocurre con nuestro Electrum, compuesto y conjuntado según el curso del cielo, como, a continuación, lo divulgamos en la práctica

Ello es el porqué no alabamos porque sí, inmerecidamente, a nuestro Electrum. Su virtud es grande y muy grande.

Pienso que es completamente necesario el describir las fuerzas y facultades de nuestro Electrum; habiendo omitido el tratado sobre los metales, nos proponemos comentar esto solamente. Por nada del mundo estos metales pueden compararse al Electrum, cosa que resplandece más claramente que la misma luz del pleno mediodía. Si, con este Electrum, se fabrica una copa o un plato, nadie podrá beber ni comer del mismo veneno alguno, ni ingerir cosas nocivas por intoxicación o por encantamiento, siguiendo las prescripciones requeridas.

Nuestro Electrum posee, en efecto, una simpatía o afinidad extraordinaria para con el hombre; los siete Planetas y los Astros superiores colaboran ahí de tal manera que, mediante un entente o consentimiento singular, que, cuando uno transpira, el otro ya está contaminado, apenas el hombre ha tocado o asido con la mano el recipiente fabricado con el Electrum. Es por eso que los antiguos atribulan muchas cualidades a nuestro Electrum; confeccionaron una ingente cantidad de recipientes para comer y beber; en nuestro siglo, algunos de ellos han sido desprendidos y extraídos del seno de la tierra, en donde se los había escondido. Con este mismo Electrum se fabricaron en otros tiempos algunos ornamentos y clínodostales como anillos, brazaletes, medallas, sellos, imágenes, figuras, campanas, espejos, monedas, etc.; algunos han sido chapados con oro y plata, a fin de no traicionar el secreto. Pero esta costumbre ha desaparecido hoy en día, y la misma cosa ha caldo en desuso y en el olvido.

A fin de no dejar por más tiempo en la sombra ese misterio de la Naturaleza y las poderosas grandezas de Dios, sino para darlas a conocer por el público y destacarlas a plena luz, hoy en día no he podido impedir a mi ciencia vulgarizadora el que describa y publique estas cosas que las

tinieblas de los sofistas habían ya por tanto tiempo mantenido en secreto y en la obscuridad. No parece muy oportuno el revelar ahora la universalidad de las fuerzas y virtudes de nuestro Electrum; puesto que si lo hiciera, el sofista calumniarla nuestro trabajo, el ignorante lo atacaría, el pobre de espíritu lo ridiculizaría, el pérfido y el impío lo deshonorarían. Frente a todos ellos, el silencio parece la defensa más segura.

No obstante, me es imposible el no mostrar algunas fuerzas y admirables virtudes de nuestro Electrum. En su momento y en nombre de la verdad, podemos poner a la luz del día y testimoniar esas fuerzas y esas virtudes que nuestros ojos han visto producirse. Anillos fabricados con esta materia y puestos en el dedo impiden a quien los lleva -eso lo hemos visto- el sufrir convulsiones espasmódicas, acometidas de la parálisis, y toda suerte de dolores, así como soportar ataques de apoplejía y crisis de epilepsia. Si se pone un anillo de esta materia en el dedo anular de un epiléptico, incluso en el momento culminante de la más violenta crisis, será calmado inmediatamente y en estado de levantarse. Hemos visto y descubierto el hecho de que, si alguna enfermedad secreta está a punto de pillar a quienquiera que lleve este anillo en el dedo anular, el anillo transpirará, se manchará y se deformará, por razón misma de su gran simpatía: lo hemos diáfananamente demostrado en el Libro de las Simpatías.

Igualmente hay que saber que nuestro Electrum ahuyenta a los malos espíritus; tiene incluidas dentro de sí la facultad de las operaciones celestes y la influencia de los siete Planetas. Y he aquí porqué los antiguos magos de Persia y los caldeos han demostrado y puesto a la luz toda su fuerza. Si os contara en detalle todas sus maravillas, os escribirla una crónica prodigiosa; la omito solamente para evitar escándalos mayores, puesto que, a lo mejor, sería proclamado, por el sofista, muy grande y muy alto mago y hechicero.

Sin embargo, no puedo pasar por alto un milagro muy grande que vi realizar en España por cierto nigromante. Éste tenía una campana que no pesaría más allá de dos libras. Cada vez que la hacía sonar, podía evocar y atraer espectros y visiones de espíritus numerosos y variados. Cuando le placía, inscribía en la superficie interna de dicha campana algunas palabras y caracteres; luego la ponía al voleo y en repique, y hacia que apareciese un espíritu de la forma y apariencia deseadas. Mediante el sonido de esta misma campana, podía atraer o rechazar otras numerosas visiones de espíritus, en particular, las de los hombres y las de los rebaños; con mis propios ojos, le he visto como producía muchos de esos fenómenos. Con todo, cada vez que hacía algo nuevo, cambiaba las palabras y los caracteres. No quería revelarme el secreto que conllevaban dichas palabras y dichos caracteres; aunque yo examinaba y sondaba la cuestión por mí mismo, y, finalmente, la descubrí de forma fortuita. Estos medios y estos procedimientos voy a disimularlos cuidadosamente ahora. Tened en cuenta que había mucha más virtud en la misma campana que en las palabras y caracteres. Seguramente que esta campana habría sido enteramente fabricada con Electrum.

Así debió ser también fabricada la campana de Virgilio, el sonido de la cual aterrorizaba a los adúlteros de ambos sexos que llegaban a la corte del rey Arturo; hasta tal punto que eran presos de un gran desvanecimiento; completamente trastornados y como fulminados por el rayo, caían desde el puente hacia el riachuelo que corría debajo de ellos. No es esto una fábula, sino algo verdadero y digno de la Crónica. No menospreciéis, pues, el creer como posibles semejantes cosas. Supuesto que, efectivamente, el hombre visible (el hombre material) puede llamar a otro hombre y, por la entonación de su voz, forzarlo a hacer lo que le habrá ordenado mediante una simple palabra, incluso un vacío sonido desprovisto de palabra- fuera de toda intervención por la fuerza y fuera de toda violencia; el poder la misma cosa es mucho más fácil al hombre invisible (el hombre espiritual) quien puede dominar conjuntamente lo visible y lo invisible no solamente por la palabra, sino también por el pensamiento de la palabra. Es cosa siempre muy razonable que lo que está abajo obedezca a lo que está arriba y que, además, le sea sometido. El hombre invisible, no será otra cosa más ni menos que el Astro mismo refugiado invisiblemente en él alma

y en los pensamientos del hombre, quien aparece y sale a través de su imaginación. Si el astro del hombre puede ya existir y por el Espíritu Olímpico ser llevado a actuar sobre el prójimo, podrá entonces asimismo existir en los metales y producir su impresión para exaltarlos más fuertemente que su propia naturaleza, y ello por la fuerza y la operatividad de los astros; lo hemos enseñado en los demás libros de la Archidoxia Mágica. Ejemplo:

Con el Oro y el Mercurio, haced una amalgama, una composición, una aleación de ambos metales en el momento de la conjunción del Sol con Mercurio, sobre todo si en esta conjunción el Sol domina a Mercurio. Enseguida se les podrá fijar o coagular conjuntamente, de forma que devuelvan su tintura en forma de Mercurio vivo. Que en una conjunción como ésta se pueda más ampliamente aumentarla con el Mercurio vivo: ello es un importante y gran secreto de la Naturaleza.

Asimismo, y fuera de toda conjunción, se pueden hacer composiciones y aleaciones entre el oro y la plata y el mercurio vulgar de la siguiente manera: Mantener el oro por encima del Mercurio vulgar el cual, bajo las apariencias del humo, subirá enteramente hacia el oro y lo volverá blanco, frágil y fusible como la cera. A la Plata se la puede tratar de la misma manera. Acostumbramos denominarla Magnesia de los Filósofos: para encontrarla, muchos filósofos, entre los cuales caben destacar Tomás de Aquino y Rupescissa y sus alumnos, han trabajado con sumo cuidado, aunque en vano. Este secreto es muy notable y singular el Mercurio vivo se alea en el fuego con los metales difícilmente fusibles, tales como la plata, el cobre, el hierro, acero, de manera que fundan conjuntamente y corran más fácilmente. Así es como se preparan muchas Tinturas y Elixires para la trasmutación de los metales: lo hemos mostrado de forma más desarrollada en el libro sobre la Transmutación de los Metales.

Los filósofos nos han dicho mucho acerca de esta cuestión; aunque sus ojos han visto muy raramente, si no jamás, producirse estos hechos; es preciso mantener eso como un muy alto y muy noble arcano de la Naturaleza, que es preciso esconder muy cuidadosamente y no ponerlo temerariamente en mano de mis adversarios, quienes son indignos de poseerlo. ¿Para qué le servirían a una oca una gema o una perla? Esta no las conoce, no puede disfrutarlas, y preferirá un nabo cualquiera Así ocurre con el espíritu de los sofistas. Por la misma razón, son indignos de conocer estos arcanos. No hay que echar perlas a los cerdos ni objetos sagrados a los perros. Dios ha prohibido muy en serio que esto se hiciera.

Volvamos a la puesta en obra de nuestro Electrum, del cual más arriba hemos empezado a hablar: es necesario componerlo y trabajarlo según el movimiento del cielo y la conjunción de los siete Planetas. He aquí su proceso:

Aguarda a la conjunción de Saturno y de Mercurio, en el principio de la cual todos los instrumentos deberán estar preparados -tales como el fuego, el crisol, el plomo puro y reducido finamente a granos y en láminas- a fin de evitar toda traba e impedimento. Al principio de la conjunción, hacer que corra el plomo en pequeña cantidad; esto para que el Mercurio esparcido por encima del Plomo no se evapore ni se escape. Durante el primer punto de la conjunción, retira del fuego el crisol con el plomo licuado, y echa el Mercurio; déjalos enfriar conjuntamente; luego aguarda la conjunción de Júpiter y de Saturno o de Mercurio; y, una vez todo aportado y preparado como se indica más arriba, vierte por separado en una vasija particular los dos metales, el puro estaño inglés y el plomo unido al Mercurio; los retirarás, los coagularás en el frío y los dejarás hasta que se hayan enfriado conjuntamente. De esta forma, habrás reunido en una sola masa los tres metales más fusibles y que conviene unir primeramente. Espera ahora que se produzca otra conjunción entre cualquiera de los otros Planetas, Sol, Luna, Venus o Marte y otro de los planetas Mercurio, Saturno o Júpiter. Entonces rénelos de nuevo como más arriba hemos dicho, vírtelos por separado, mézclalos en el momento de la conjunción y dójalos aparte. Harás lo mismo con todos los demás metales hasta que hayas fundido y unido en uno solo los siete

metales siguiendo la requerida conjunción de los Planetas. Así habrás preparado el Electrum. Habiendo comprendido esto, cerramos este libro.

[Libro Séptimo](#)

LIBRO VII

DE LOS SELLOS DE LOS PLANETAS

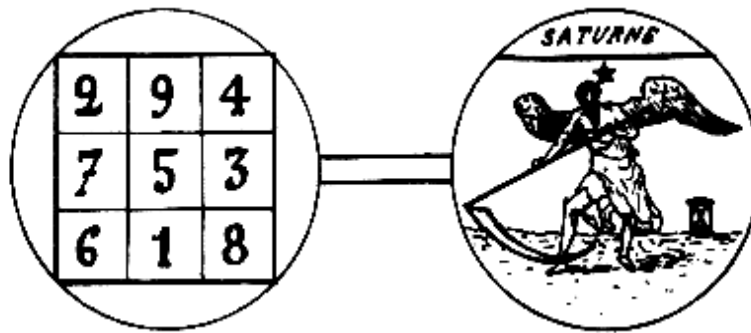
Los sellos de los Planetas, y ello es cierto, poseen gran fuerza y virtud, cuando son preparados y llevados en tiempos convenientes según el curso del Cielo. Nadie puede negar el gran poder de los astros superiores y de las influencias celestes sobre las cosas perecederas y mortales. En efecto, si los astros superiores y los Planetas pueden, a su voluntad, moderar, dirigir y forzar al hombre animal hecho sin embargo a imagen de Dios y dotado de vida y de razón, cuánto más podrán regir aquéllos a mínimas cosas tales como metales, piedras, imágenes, etc.; según su propiedad, los astros superiores y los Planetas se imprimen en estas cosas o las ocupan con todas sus fuerzas, de la misma manera que si estuviesen en ellas con toda su sustancia como están en el firmamento. Pues bien, al hombre le es posible reunirlos y fijarlos en un medio cualquiera a fin de que operen con eficacia, sea este medio el metal, la piedra, la imagen o cualquier otro objeto similar.

Mas, y ello es muy digno de ser conocido, los siete Planetas no poseen mayores fuerzas de las que tienen en sus propios metales, a saber el Sol en el oro, la Luna en la plata, Venus en el cobre, Júpiter en el estaño, Mercurio en el hidrargirio, Marte en el hierro, Saturno en el plomo. Reuniremos ahora sus sellos y enseñaremos la fabricación del que conviene a cada Planeta, en su propio metal.

Sello de Saturno.

Este sello debe ser hecho de plomo de Villach puro y refinado, y encerrar dentro de su circunferencia el cuadrado dibujado (por la figura). Este cuadrado será dividido en tres filetes y la suma (quince) estará inscrita sobre cada filete en una serie de tres números. En el otro lado del sello, habrá que grabar en relieve la imagen del Planeta: a saber, un hombre ya anciano, barbudo, con una guadaña en la actitud del sepulturero. Una estrella domina por encima de su cabeza, y más por encima viene escrito su nombre:

Saturno. Para forjar este sello, te preocuparás por fabricar unos hierros grabados dobles, a fin de imprimir el sello por medio de la forja, tal como se hace para con las monedas, y en activar de esta forma la obra lo más rápidamente posible. Luego aguarda el día de Saturno y en el que la Luna entre en el primer grado de Tauro o de Capricornio, y el Planeta Saturno permaneciendo en buen curso y en aspecto favorable o bienhechor. Entonces funde el sello y aderézalo por la forja con los dos punzones. Guarda cuidadosamente este sello dentro de un paño limpio de seda negra.

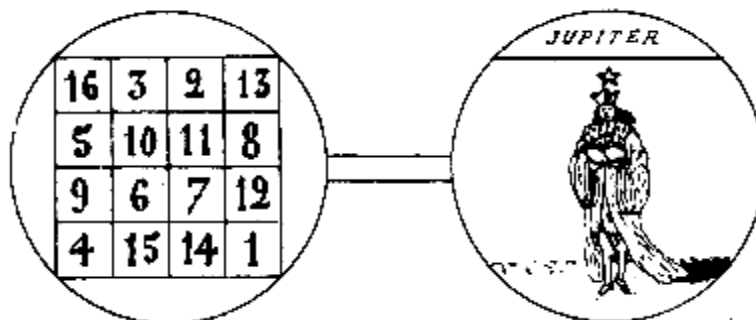


Ante todo, este sello sirve para Las mujeres encinta. Llevándolo encima, no tendrán dificultad alguna en sus partos. Luego, todo lo que tocará a este sello, multiplicará y crecerá. Si un caballero lo lleva en su canillera o polaina izquierda, nadie podrá herir a su caballo. Pero, si por el contrario, se fabrica este sello, estando Saturno retrogradante con respecto al día y a la hora de Saturno, se opondrá al éxito de toda buena empresa, y si se le coloca encima de alguien, esta perdona perderá sus fuerzas y perecerá. Asimismo, si en tiempo de guerra, se le mete en un lugar donde habiten soldados, éstos no tendrán ningún azar dichoso, sino que rápidamente levantarán el campo y se batirán en retirada.

Sello de Júpiter.

Este sello ha de ser fabricado con puro estaño inglés. En su círculo, por un lado, se establecerá un cuadrado dividido cada lado en cuatro cuadrillos, y cualquier línea resultante debe formar el número 34 su adición. En el otro lado del sello será dibujada una imagen, la de un hombre, sacerdote y letrado, leyendo en un libro mantenido en la mano, y sobre la cabeza del cual se encuentran la estrella y el nombre de Júpiter. Para el sello, prepara dos punzones como los más arriba indicados. Entonces, en el día de Júpiter, la Luna entrando en el primer grado de Libra y el Planeta Júpiter en aspecto favorable, abre los punzones y foija el sello que guardarás dentro de seda azul.

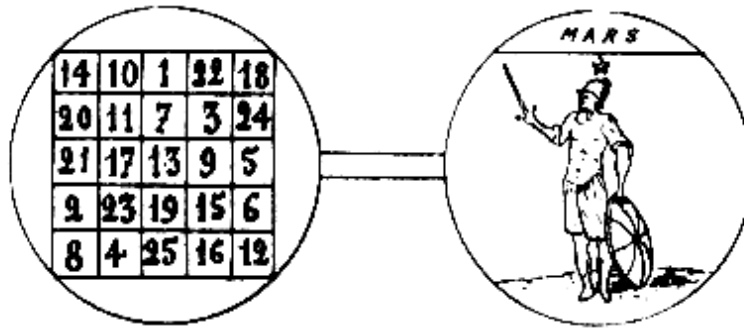
Este sello asegura a quien lo lleva la gracia, el amor y el favor de todo el mundo. Multiplicará y aumentará los días de aquél a quien se le imponga, y su portador será feliz en todos sus negocios y apartará de sí las preocupaciones y los temores.



Sello de Marte.

Este sello requiere ser forjado con excelente y muy duro hierro de Carintia, en forma circular, y guardado para un tiempo oportuno; en unos de los lados debe haber un cuadrado multiplicado por el número 5, de manera que cualquier línea o columna forme la suma 65. En el otro lado, hay que grabar la imagen del Planeta, a saber un soldado armado, blandiendo a su izquierda un escudo y a su derecha una espada. Por encima de su cabeza, la estrella y el nombre de Marte. Para este sello, hay que fabricar especialmente dos punzones muy duros; una vez éstos preparados, espera el día

de la Luna, cuando ésta entre en el primer grado o punto de Aries o de Sagitario, estando este Planeta en buen movimiento, lugar y aspecto favorable. Entonces, antes de que este aspecto cambie, enrojece al fuego el hierro a forjar, para que éste quede mejor marcado; una vez marcado y enfriado, guárdalo dentro de seda encamada.



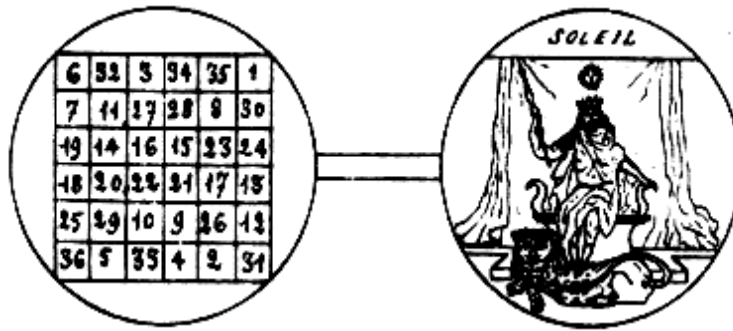
Este sello confiere a quien lo lleva gran fuerza y victoria en todos sus combates y luchas, y le hace triunfar, sin herida alguna, en todos sus encuentros. Si el susodicho sello se le esconde en algún castillo fortificado o en una ciudadela, todos los enemigos serán confundidos al querer sitiarla, tan grande es el poder conferido a este sello por su Planeta. Si se prepare este sello estando Marte retrogradante, bajo su aspecto férvido, maligno y desgraciado, entonces ocurre lo contrario. Por doquier donde se coloque, genéranse puras guerras, disensiones, odios, celos, en fin, toda suerte de calamidades y desdichas.

Sello del Sol.

Se fabrica este sello con oro de Arabia o de Hungría, escogido y muy bueno. En un lado disponer un cuadrado cuya cuadratura será multiplicada por el número 6, de tal forma que en cada línea, tanto de través como en cruz, se cuente 111. Sabed que los números secretos y escondidos en cualquiera de estos signos son los números de todas las demás estrellas de estos planetas y a ellos atribuidas por Dios, tal como lo hemos manifestado en el Libro de las Estrellas. Al Planeta se le denomina precursor, o Estrella primera. Conviene, pues, que éste tenga bajo el mismo a las estrellas que dirige, etc.

En el otro lado del sello, hay que esculpir la imagen del Planeta, a saber un rey coronado, sentado en trono real, reluciente de la real majestad, asiendo con su mano derecha el cetro, el Sol y el nombre del Sol por encima de su cabeza, y mostrando a sus pies la figura de un León. Estas dos imágenes son indispensables para este signo. Luego, presta atención a cuando entre la Luna en el primer grado de Leo, en el día del Sol. Si, en este momento, el Planeta está en buen movimiento, imprime la imagen sobre el sello. Guárdalo, finalmente, dentro de fino tejido de lino amarillo.

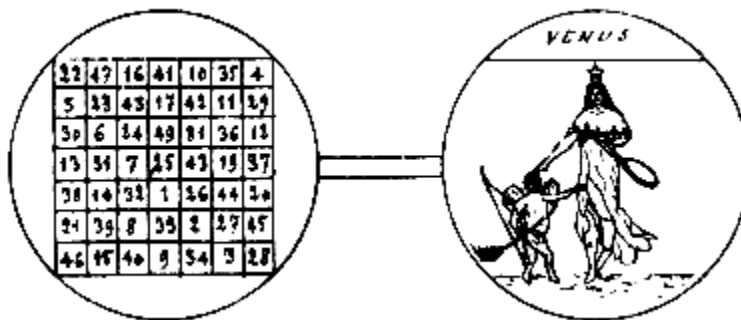
Es preciso saber que la forja de los sellos no está solamente instituida en forma tal que ningún impedimento llegue por razón del tiempo astrológico, sino que también para que todas esas cosas se hagan de repente y en un momento. Esta impresión es concomitante de la de las virtudes celestes. Tales como las impresiones celestes y las influencias astrales que se hacen sobrenaturalmente, muy rápido y en un momento, con tanta rapidez como la fecha lanzada por el arco, o la bala por la máquina de guerra, así es esta impresión, que quiere ser hecha lo más rápidamente posible.



El llevar este sello asegura el favor y la gracia de los grandes, reyes, príncipes, etc., y eleva al hombre, con rapidez, hasta un punto tal que, exaltado sin interrupción, tanto en bienes como en honores, llega a ser objeto de admiración general.

Sello de Venus.

Este sello se fabrica con cobre. Ppr un lado se marca con una figura cuadrangular conteniendo en cualquiera de sus líneas el número 152, y multiplicado por el número 7. En el otro lado debe haber la figura del Planeta, es decir, una mujer teniendo ante ella a un niño sosteniendo un arco y un dardo inflamado. En la mano izquierda la mujer lleva un salterio o algún que otro instrumento músico; por encima de su cabeza, la estrella y el nombre de Venus. Para este sello, fabricarás dos puniones; luego, en el día de Venus, la Luha permaneciendo en el primer grado de Tauro y de Virgo, y el Planeta en buen aspecto, forja el sello y consévalo en un paño de lino verde.

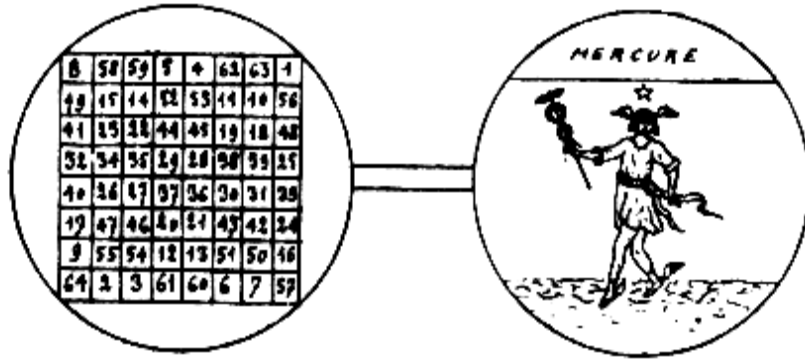


Quien lleva este sello, está adornado por una gracia admirable e insigne; se atrae el amor, tanto de los hombres como de las mujeres. El sello mismo rechaza toda clase de odios y envidias. Si a tu enemigo irritado le haces beber un brebaje en el que se habrá mojado este sello, se convertirá en el amigo más seguro, no mostrará mala intención alguna, sino que te hará todo el bien de que será capaz. Este sello concede también buenas disposiciones para la música y asegura el éxito en ese arte.

Sello de Mercurio.

Este sello debe ser fundido con Mercurio coagulado. Ningún metal puede ser forjado si éste no es maleable. Así el Mercurio no coagulado por nuestro procedimiento no puede ser martilleado. Es necesario un molde bipartido; en una de las partes, se ve el número; en la otra, la imagen, tal como lo hemos dicho a propósito de la forja de los demás metales. Por un lado, este sello es cuadrangular; este cuadrado está multiplicado por el número 8 y cada línea forma la suma 260. El otro lado muestra la imagen del mismo Planeta, que es un ángel alado en el dorso y en los pies, y que lleva en la mano derecha un bastón barrado con dos serpientes enroscadas; por encima de su cabeza, serán grabados la estrella y el nombre de Mercurio.

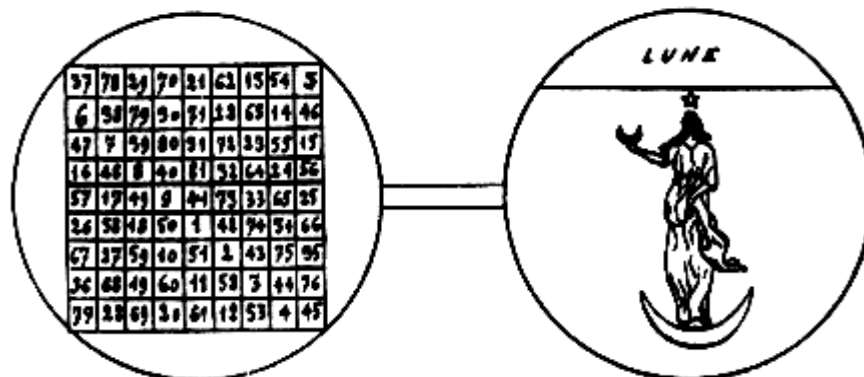
Fijarás o coagularás el mercurio con plomo. Ningún otro metal tiene más afinidad con el mercurio que el plomo.. La fijación se lleva a término de la siguiente manera: Toma: plomo refinado ij. Fundirlo en un crisol de tierra refractaria. Retirar del fuego y dejar enfriar un poco. Cuando estará próximo a la condensación, verter mercurio vivo ij. Aguardar el día de Mercurio, cuando el Planeta esté en buen aspecto, y la Ltina entrando en el primer grado de Géminis y de Escorpión. Deja al Mercurio vivo correr poco a poco, viértelo en el molde, el cual sacudirás para que se deslice más sutilmente. Dejar enfriar cuidadosamente. Procurar que nada se adhiera al Mercurio vivo, pero que corra hacia fuera de forma fluida y rápida. Si en la fundición, por cualquier azar, el sello no se despega lo bastante netamente, podrás recortarlo a tu gusto y fantasía. Lo conservarás en lienzo de lino de color púrpura.



Este sello confiere a quien lo lleva gran facilidad e inteligencia en el estudio de la Filosofía y la universalidad de las demás artes naturales. Si alguien fraga algún brebaje en el que se habrá mojado este sello, conservará una memoria prodigiosa y quedará curado de la fiebre. Colocado debajo de la cabeza de un durmiente, permitirá el ver y el constatar todo cuanto este durmiente pida a Dios de ver o conocer.

Sello de la Luna.

Se fabrica este sello con plata pura. La cuadratura se multiplica por 9, de tal forma que cualquier línea nos dé el número 369. En el otro lado del sello, se verá la imagen del Planeta, la cual es una mujer vestida con ropa suelta y flotante, sosteniendo en la mano derecha la mitad de una Luna y de pie encima de otra mitad de una Luna. Sobre su cabeza, una estrella y su nombre: LUNA. Para este sello se necesitan igualmente dos punzones. Finalmente, estando la Luna en buen aspecto, habrá que esperar a que, durante el día de la Luna, ésta esté entrando en el punto de Capricornio o de Virgo. Entonces marca el sello y consérvalo en un paño de lino blanco.



Este sello preserva de muchas enfermedades a quien lo lleva. Sirve para viajeros y agricultores, protegiéndolos de los ladrones y bergantes. Los objetos encima de los cuales éste será colocado, conservarán su integridad y tendrán larga duración.

Fin
